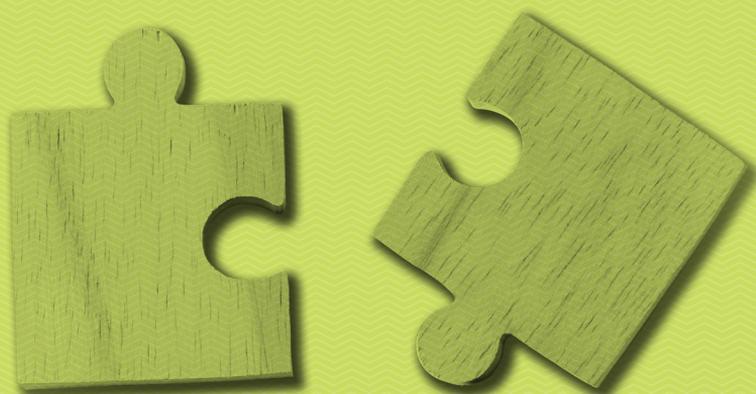


# ¿Y si termino la escuela?

Un análisis de la inserción laboral  
de la juventud salvadoreña

03 CUADERNOS FES



ESEN



FUNDACIÓN PARA LA  
EDUCACIÓN SUPERIOR



# ¿Y si termino la escuela?

Un análisis de la inserción laboral  
de la juventud salvadoreña

**03** CUADERNOS FES

El Salvador, 2018  
Fundación para la Educación Superior

## Editor

Fundación para la Educación Superior

© FES, El Salvador, 2018

## Autora principal

Carolina Rovira

Coordinadora, Fundación para la Educación Superior

Catedrática e investigadora, Escuela Superior de Economía y Negocios

## Asistentes de investigación

Margarita Barrientos, investigación cualitativa

Ivette Contreras, investigación cuantitativa

ISBN: 978-99961-302-3-6

Corrección: María Tenorio / Diseño y diagramación: Contracorrientes Editores

Impresión: Imprinsa S. A. de C. V.

## Forma recomendada de citar este documento:

Fundación para la Educación Superior. (2018). *¿Y si termino la escuela? Un análisis de la inserción laboral de la juventud salvadoreña*. Santa Tecla, El Salvador.

Con el apoyo financiero de:



FUNDACIÓN PARA LA  
EDUCACIÓN SUPERIOR



Fundación para la Educación Superior

Km 12 1/2 carretera al puerto de La Libertad, calle Nueva a Comasagua

Santa Tecla, La Libertad, El Salvador

Tel. (503) 2234-9292

[www.fes.edu.sv](http://www.fes.edu.sv)

# Presentación

Este documento, el tercero de la serie Cuadernos FES, aborda la pertinencia de la educación en la inserción laboral de la juventud salvadoreña.

El segundo cuaderno (FES, 2017) se preguntaba qué pasaría si los jóvenes no terminaban la escuela, y cuantificó que 4 de 10 jóvenes entre 15 y 19 años no culminaban ese proceso. Uno de los hallazgos más relevantes fue que muchos no terminan la escuela porque en sus contextos de vida educarse carece de sentido y, al darse cuenta de ello, deciden desertar y seguir los caminos transitados por sus padres y abuelos. El trabajo precoz, la migración o la formación de una familia propia en la adolescencia son algunos de estos caminos que suelen condenar a la pobreza.

Pero ¿tiene sentido la educación en el contexto salvadoreño? ¿Terminar la escuela permite crear mejores oportunidades de vida por medio del trabajo y la dignificación de sentirse útil para la sociedad, o la educación es una promesa rota para algunos? Estas preguntas se abordan en este tercer cuaderno, pues consideramos que encarar y dialogar los desafíos del país de forma abierta y fundamentada es la manera de acercarse a posibles soluciones.



# Agradecimientos

Este documento ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación Gloria de Kriete y de la Escuela Superior de Economía y Negocios, ambas instituciones profundamente comprometidas con la educación del país.

Agradecemos también la lectura crítica de este documento por el doctor Manuel Sánchez Masferrer.



# Índice

---

## **Introducción/** pág. 9

---

### **Capítulo 1.** Itinerarios educativos y laborales de la juventud salvadoreña/ pág. 13

Itinerarios escuela-trabajo en El Salvador/ pág. 13

Itinerarios diferenciados: género, territorio y jefatura de hogar/ pág. 15

Breve reseña de la juventud en los mercados laborales/ pág. 19

---

### **Capítulo 2.** Encuentros y desencuentros entre la educación y el mercado laboral/ pág. 23

Un análisis cuantitativo de la relación entre educación y necesidades de los mercados laborales/ pág. 24

¿Qué explica el desajuste?/ pág. 30

---

### **Capítulo 3.** ¿Qué rol tiene el docente en la inserción laboral de los jóvenes salvadoreños?/ pág. 39

El significado de “ser profesional”/ pág. 40

La posición del docente y la fuerza del discurso de superación/ pág. 44

A modo de conclusión/ pág. 49

---

### **Capítulo 4.** Conclusiones y recomendaciones para la política pública/ pág. 53

---

## **Referencias bibliográficas/** pág. 57

---

### **Anexos/** pág. 59

Anexo 1: Pertinencia escolar para los jóvenes salvadoreños/ pág. 59

Anexo 2: Estadísticas educativas y laborales de la juventud salvadoreña/ pág. 64

---

## **Cuadros**

---

Cuadro 1: Tipo de inserción laboral y educativa de los jóvenes (15-29 años) en El Salvador, 2017/ pág. 18

Cuadro 2: Tipo de inserción laboral y educativa de los jóvenes (15-29 años) jefes de hogar en El Salvador, 2017/ pág. 18

Cuadro 3: Efectos marginales de diferentes variables en la brecha de calificación (El Salvador, 2017)/ **pág. 31**

Cuadro 4: Resultados de PAESITAS para tercero, sexto y noveno grados (El Salvador, 2012)/ **pág. 32**

---

## **Gráficos**

---

Gráfico 1: Inserción de niños y jóvenes en la escuela o en el mercado laboral (El Salvador, 2017)/ **pág. 14**

Gráfico 2: Inserción de niños y jóvenes (hombres) en la escuela o en el mercado laboral (El Salvador, 2017)/ **pág. 16**

Gráfico 3: Inserción de niñas y jóvenes (mujeres) en la escuela o en el mercado laboral (El Salvador, 2017)/ **pág. 17**

Gráfico 4: Tasa de desempleo para diferentes grupos (El Salvador, 2017)/ **pág. 19**

Gráfico 5: Tasa de empleo decente para diferentes grupos (El Salvador, 2017)/ **pág. 20**

Gráfico 6: Salarios promedio para diferentes grupos según nivel educativo (El Salvador, 2017)/ **pág. 21**

Gráfico 7: Brecha de calificaciones según edad (El Salvador, 2017)/ **pág. 25**

Gráfico 8: Brechas de calificación de jóvenes (15-29 años) en el mercado laboral (El Salvador, 2017)/ **pág. 27**

Gráfico 9: Brecha de calificaciones según años de estudio (El Salvador, 2017)/ **pág. 28**

Gráfico 10: Brechas de calificación por sector económico (El Salvador, 2017)/ **pág. 29**

Gráfico 11: Brechas de calificación por niveles de pobreza (El Salvador, 2017)/ **pág. 30**

---

## **Recuadros**

---

Recuadro 1: Juan, el jornalero bachiller, y Silvia, la bachiller desempleada/ **pág. 26**

Recuadro 2: La oferta de educación media técnica en el país/ **pág. 32**

Recuadro 3: Caso del Programa Oportunidades de la Fundación Gloria de Kriete: el apoyo a la inserción laboral juvenil/ **pág. 34**



# Introducción

El trabajo está en el centro de las aspiraciones de las personas, no solo como fuente de sustento, sino también como fuente de dignidad y de desarrollo personal (PNUD, 2015). Sin embargo, el vínculo entre el trabajo y el desarrollo de las personas no es automático, se requiere que el primero se procure en condiciones decentes y que llene además las aspiraciones personales para que realmente contribuya al bienestar. Esto no siempre sucede.

Tradicionalmente, se ha asociado la calidad del trabajo que se posee con la educación de las personas que lo realizan: personas más y mejor educadas tendrían mejores trabajos y más bienestar. De hecho, a lo largo de la historia, las naciones han apostado por la educación de sus pueblos para asegurar su desarrollo productivo y social. La trayectoria de desarrollo económico y social de varios países de Europa (como ejemplo, Alemania, Francia, países nórdicos) y, en un pasado más reciente, de algunos de Asia (Japón, Singapur, Corea del Sur) son una muestra de los réditos que puede darle a una sociedad invertir en la educación de su gente.

Estos países reconocieron que su estrategia de desarrollo económico sería sostenible en la medida que se cimentara en las capacidades de su gente y por ello las fortalecieron por medio de una educación de calidad, pertinente y con miras a lograr la transformación social y económica que se proyectaron como naciones.

Sin embargo, en años recientes la inversión en educación no reditúa de forma homogénea en los mercados laborales. En los países desarrollados, la juventud está



claramente más educada que la generación de sus padres, es decir, ha invertido más tiempo y recursos, pero no siempre logra garantizarse un proyecto de vida valioso. En la actualidad, la educación se ha deteriorado en calidad o pertinencia, y los mercados laborales son más precarios, ya sea por exceso de demanda laboral o debido a las complejas dinámicas de la economía global que exigen nuevas habilidades que no siempre se están formando en los centros educativos (PNUD, 2015; Bassi, Busso, Urzúa y Vargas, 2012).

Pero ¿qué pasa para las juventudes que se insertan en el mercado laboral en los países en desarrollo como El Salvador? Nuestros países nunca han hecho apuestas decididas por la educación, lo que ha limitado el desarrollo de las capacidades de su gente, por ello los jóvenes, “armados” de forma limitada, deben enfrentar no solo mercados laborales distorsionados por la informalidad y la violencia, sino también los desafíos de la economía global y la cuarta revolución industrial.

Para estas juventudes, el panorama muestra realidades heterogéneas y no siempre trae buenas noticias. La juventud salvadoreña en promedio está más educada que sus padres pero aún encuentra grandes barreras para terminar la educación media. De hecho, en El Salvador, 4 de cada 10 jóvenes entre 15 y 19 años ha desertado de la escuela. Del total de la juventud entre 15 y 29 años, solo el 10 % posee estudios técnicos o superiores. Es decir, por un lado, muy pocos de los que terminan la escuela continúan estudiando y, por otro, muchos de nuestros jóvenes entran a los mercados laborales con educación media o menos<sup>1</sup>.

Así, terminar la escuela en El Salvador no está garantizado para todos, en algunos casos por las condiciones estructurales en que la niñez y la juventud se desarrollan, pero también por el hecho de que la educación está perdiendo valor y sentido debido a los pocos réditos que provee, no solo económicos, sino sociales y personales (PNUD, 2013).

Para quienes terminan la escuela, y sobre ellos trata este cuaderno, concluir ese trayecto —muchas veces lleno de sacrificios personales y familiares— no es garantía

---

1/ Información obtenida de la *Encuesta de hogares de propósitos múltiples (EHPM) 2017*, (DIGESTYC, 2018).

de bienestar o de que al menos haya una posibilidad de futuro. Para muchos jóvenes que terminan la educación media o incluso un nivel de educación superior, no hay garantía de obtener un trabajo y cuando lo obtienen solo un 10 % conseguirá un trabajo decente, es decir, uno que cuente con las condiciones de la ley y con mínimos de dignidad (DIGESTYC, 2018).

Este cuaderno, en el capítulo 1, delinea los itinerarios de los jóvenes una vez que salen de la escuela, ya sea que la completen o no. El capítulo 2 muestra las condiciones de los jóvenes en los mercados laborales y establece si hay una relación entre la educación que logran y la que el mercado laboral requiere, o si poseen más o menos calificaciones de las requeridas. En el capítulo 3 se explora si la escuela, a través de los docentes, tiene las herramientas para favorecer un mejor diálogo entre escuela y mercado laboral, en particular fortaleciendo la formación de capacidades blandas altamente requeridas por los mercados laborales. Finalmente, se presentan recomendaciones para la política pública.



# Itinerarios educativos y laborales de la juventud salvadoreña

## Itinerarios escuela-trabajo en El Salvador

En el imaginario de muchos, el itinerario tradicional de la vida de una persona es estudiar, trabajar y establecerse en la vida adulta de forma independiente. Sin embargo, en la realidad esto no suele suceder así, o al menos no necesariamente en ese orden. Los itinerarios son diversos: algunos trabajarán desde la edad escolar, otros empezarán a trabajar al terminar la escuela para pagar estudios superiores que harán de manera concurrente, otros iniciarán su vida familiar antes de terminar la escuela y puede que retomen los estudios más adelante, o que nunca lo hagan, y así, las opciones son muchas (Weller, 2007).

Según diversos estudios, las variables que determinan los itinerarios de la juventud son sus contextos sociales de origen: en particular, las condiciones socioeconómicas de la familia en la que crecieron y el tipo de educación a la que tuvieron acceso.

En el caso de El Salvador, la distribución de la juventud con relación a su ingreso es heterogénea y alrededor de 4 de cada 10 jóvenes son pobres. Por otro lado, 9 de cada 10 estudian en una escuela pública, es decir, la educación pública salvadoreña, y en particular su calidad, son factores homologadores de las trayectorias de vida, que son comunes a la mayoría.

Así, el sistema de enseñanza, que puede considerarse un común denominador para los salvadoreños, constituye una pieza clave del desarrollo. No solo porque es el espacio

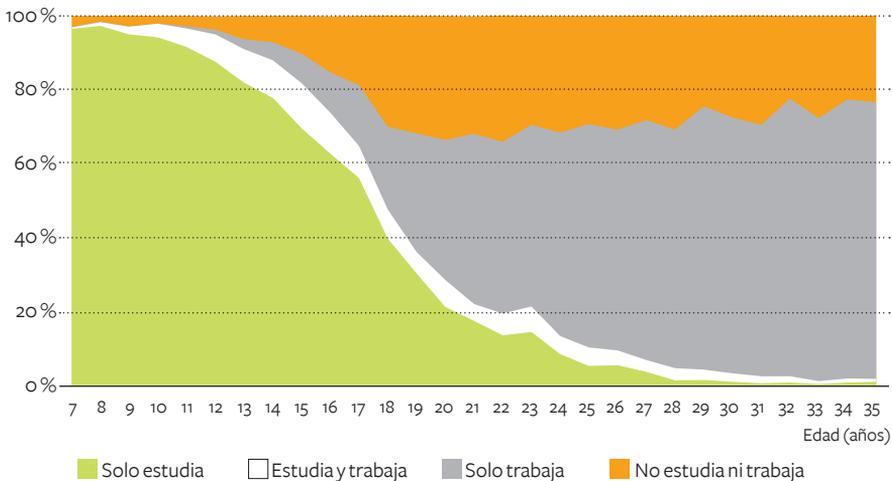


en que se adquieren los conocimientos técnicos y donde se espera que la persona se desarrolle cognitivamente, sino, más bien, porque es un espacio privilegiado de socialización, de formación de sujetos históricos.

Un tercer factor que determina los itinerarios de los jóvenes consiste en tener o no tener apoyo para definir una estrategia de inserción en su proceso de transición de la escuela a los mercados laborales. Esto suele presentarse en forma de capital social proveniente de la misma experiencia de los padres en los mercados laborales, o de la escuela, a través de formación vocacional, y de la creación de redes y apoyos significativos. Un proceso de transición guiado y acompañado suele terminar en una inserción laboral de mejor calidad (Weller, 2007).

El gráfico 1 muestra las trayectorias educativas y laborales de la niñez y la juventud salvadoreña. Lo primero a notar es que más del 95 % de niños entre 7 y 8 años solo estudia, lo que refleja el logro del país en matrícula primaria universal. Sin em-

**Gráfico 1**  
Inserción de niños y jóvenes en la escuela o en el mercado laboral  
(El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

bargo, muy temprano en la vida, a partir de los 7 años de edad, aparece un número de niños, alrededor del 3.2 %, que estudia y trabaja (DIGESTYC, 2018). Así mismo, aunque también en una proporción mínima, persiste un grupo que no estudia. El trabajo infantil debido principalmente a la pobreza es uno de los dramas de la niñez salvadoreña. Según la DIGESTYC (2018), entre la niñez que trabaja, el 27 % tiene entre los 10 y los 13 años y este porcentaje sube a 69.9 % para el grupo de edad entre 14 y 17 años. Justamente, el gráfico 1 permite que apreciemos como desde los 10 años de edad aumenta la cantidad de niños que estudia y trabaja, o solo trabaja y deja los estudios.

En la adolescencia, a partir de los 15 años empieza a crecer una nueva categoría, los que no estudian ni trabajan (ninis). Este grupo representa un poco más del 20 % de los jóvenes entre los 18 y 29 años (gráfico 1).

## **Itinerarios diferenciados: género, territorio y jefatura de hogar**

Los gráficos 2 y 3 que muestran los itinerarios para hombres y mujeres según su edad; su contraste con el gráfico 1, que muestra promedios, da cuenta de las particularidades que se definen según el sexo.

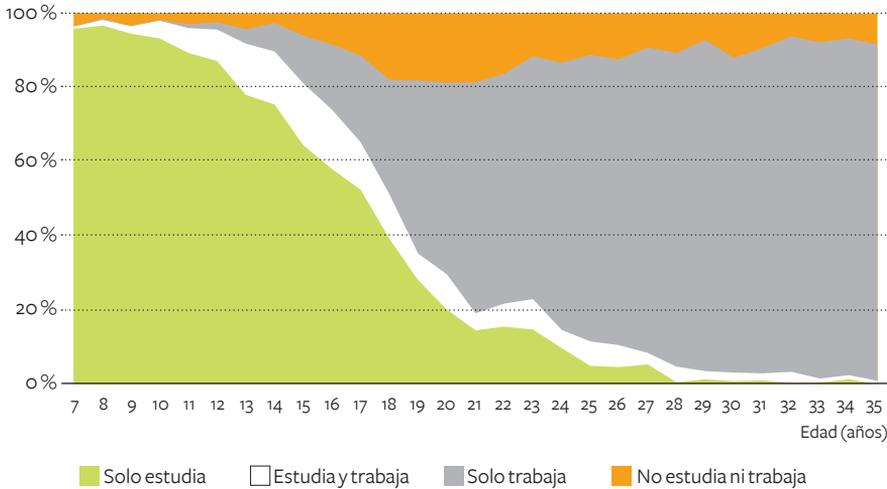
El gráfico 2 muestra que los niños ingresan a los mercados laborales antes y en mayor proporción que las niñas; es posible ver cómo su participación en los mercados laborales aumenta de manera sistemática entre los 6 a los 17 años, periodo de la educación escolar formal. De hecho, una proporción importante de niños solo trabaja y el porcentaje aumenta con la edad. Por otro lado, la proporción de los que estudian y trabajan es menor y se mantiene constante a lo largo del periodo educativo.

En el caso de las niñas, ellas también participan desde pequeñas en los mercados laborales (gráfico 3) pero el itinerario que va en aumento con la edad es el de no estudia ni trabaja. El porcentaje de niñas que solo trabaja aumenta a partir de los 12 años, más o menos, pero se mantiene menor que la proporción de niños para las mismas edades. A lo largo del tiempo, el porcentaje de mujeres que estudia y trabaja es menor que el de los hombres.



## Gráfico 2

Inserción de niños y jóvenes (hombres) en la escuela o en el mercado laboral (El Salvador, 2017)



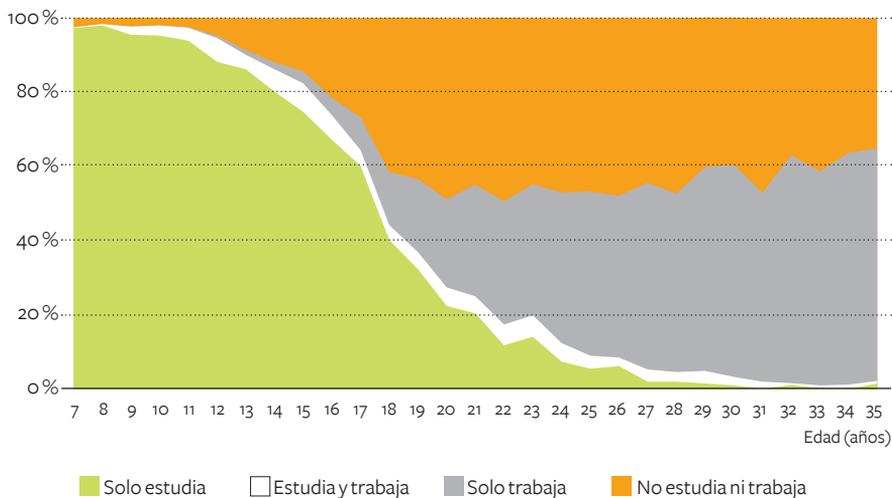
Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

Estas diferencias en los itinerarios escuela-trabajo son reflejo no solo de las oportunidades laborales que están disponibles para hombres y mujeres sino, más profundamente, de patrones culturales que permean los mercados laborales y, en general, las oportunidades de vida. Los hombres son llamados a asumir roles productivos y de provisión del hogar de manera mayoritaria. Este patrón cultural va en detrimento de la permanencia escolar de los varones desde muy temprana edad. En trabajar se sustenta la valía del hombre. Por lo tanto, cuando los contextos de vida son precarios, se opta por ello.

En el caso de las niñas, ellas asumen roles domésticos de cuidado, limpieza y maternidad desde muy temprano en la vida, lo que termina afectando su permanencia escolar pero también su participación en los mercados laborales. De hecho, las mujeres que no estudian ni trabajan son más que los hombres en la misma condición en todas las edades desde los 6 hasta los 29 años.

**Gráfico 3**

Inserción de niñas y jóvenes (mujeres) en la escuela o en el mercado laboral  
(El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

En promedio, 27.2 % de los jóvenes entre 15 y 29 años no estudia ni trabaja. Del total de mujeres entre 15 y 29 años, el 40.4 % no estudia ni trabaja versus el 13 % de hombres en el mismo rango de edad. Por otro lado, el 53.9 % de hombres en este rango de edad solo trabaja con relación al 28.9 % de las mujeres.

El cuadro 1 muestra las diferencias territoriales de la inserción laboral y educativa de los jóvenes. En el caso de los jóvenes urbanos, un 31.2 % solo estudia versus el 17.1 % de los jóvenes rurales. En el caso de los jóvenes rurales un 33.8 % no estudia ni trabaja mientras que esta realidad solo es cierta para 22.6 % de los jóvenes urbanos.

El cuadro 2 permite ver cómo el rol del joven en la familia y el nivel de responsabilidad que este supone afectan su itinerario escuela-trabajo. Entre las mujeres jefas de hogar entre 15 y 29 años, solo el 4.5 % estudia con relación a un 26.1 % en promedio. Del grupo de jefas de hogar, el 53.2 % trabaja y el 39.9 % no estudia ni trabaja. En el caso de



los hombres jefes de hogar, el 90.3% trabaja y solo 1.1% estudia, esto última contrasta con el 24.5% de hombres en promedio que solo estudian.

### Cuadro 1

Tipo de inserción laboral y educativa de los jóvenes (15-29 años) en El Salvador, 2017 (En porcentajes)

	Solo estudia	Estudia y trabaja	Solo trabaja	No estudia ni trabaja
<b>Total</b>	<b>25.3</b>	<b>6.5</b>	<b>40.9</b>	<b>27.2</b>
Mujeres	26.1	4.7	28.9	40.4
Hombres	24.5	8.5	53.9	13.0
Urbanos	31.2	7.4	38.8	22.6
Rurales	17.1	5.4	43.9	33.8

Fuente: Elaboración propia a partir de EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

### Cuadro 2

Tipo de inserción laboral y educativa de los jóvenes (15-29 años) jefes de hogar en El Salvador, 2017 (En porcentajes)

	Solo estudia	Estudia y trabaja	Solo trabaja	No estudia ni trabaja
<b>Total</b>	<b>2.0</b>	<b>2.5</b>	<b>80.7</b>	<b>14.9</b>
Mujeres	4.5	2.5	53.2	39.9
Hombres	1.1	2.4	90.3	6.2
Urbanos	3.2	4.1	78.7	14.0
Rurales	0.6	0.6	83.0	15.9

Fuente: Elaboración propia a partir de EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

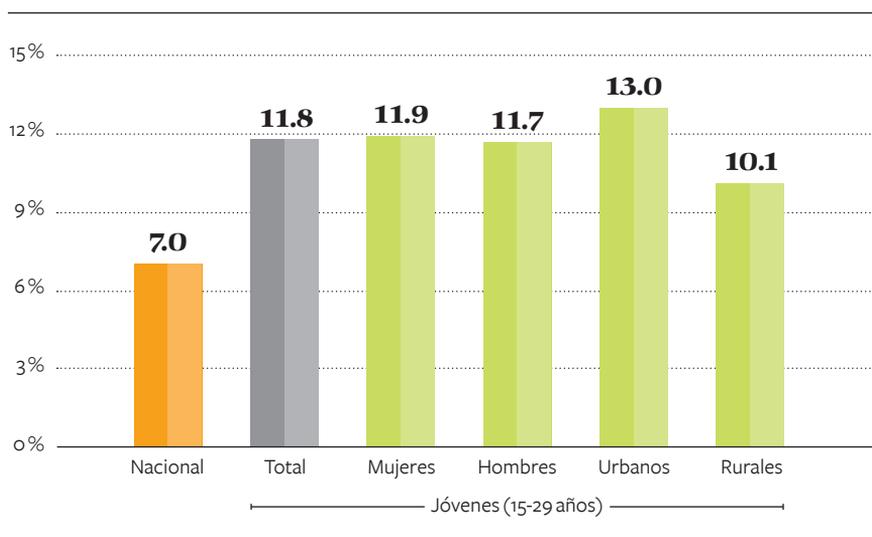
No es posible distinguir en los datos otros roles asumidos por los jóvenes dentro de sus familias más allá del de la jefatura del hogar; sin embargo, es de esperar que el número de hijos en el hogar, la condición de ser madre o padre, el tener padre o madre migrante son factores que afectarán los itinerarios escuela-trabajo.

## Breve reseña de la juventud en los mercados laborales

Los jóvenes tienen más dificultad para entrar a los mercados laborales que los adultos. De hecho, la tasa de desempleo juvenil es considerablemente mayor, 11.8 %, que el promedio nacional, 7 %. Como muestra el gráfico 4, la situación es más difícil para los jóvenes rurales que para los urbanos. No se detectan diferencias significativas entre la tasa de desempleo de hombres y mujeres. Dada la menor participación femenina en la población económicamente activa, el número de hombres jóvenes desempleados es mucho mayor que el de mujeres jóvenes en la misma situación.

### Gráfico 4

Tasa de desempleo para diferentes grupos (El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

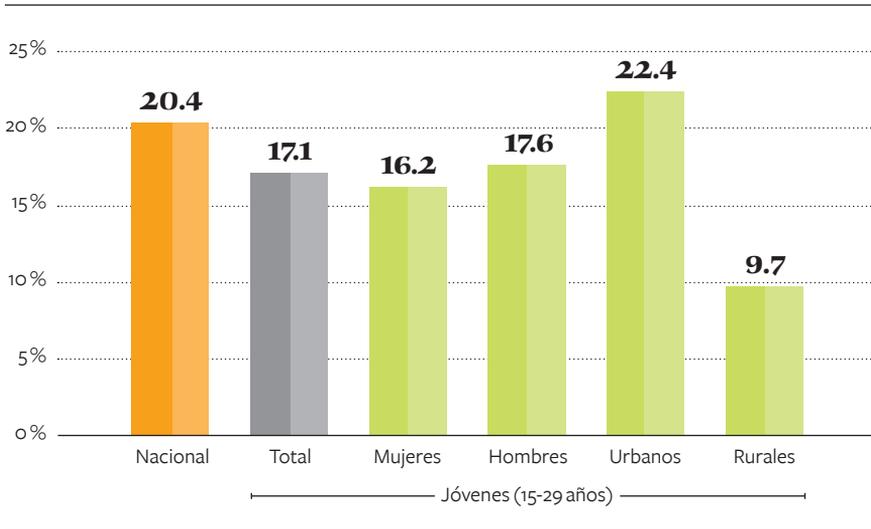
Es también importante decir que los jóvenes se insertan en el mercado laboral en condiciones más precarias. De hecho, la tasa nacional de trabajo decente asciende a 20.4 % con relación al 17.1 % en el caso de los jóvenes, como se aprecia en el gráfico 5. En un contexto de mercados laborales precarios para la mayoría de las personas, como en el caso salvadoreño, los jóvenes se llevan la peor parte. En especial quienes



habitan en el área rural, de los cuales solo el 9.7 % tiene un trabajo que cumpla con los requisitos de ley y de dignidad mínimos.

### Gráfico 5

Tasa de empleo decente para diferentes grupos (El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

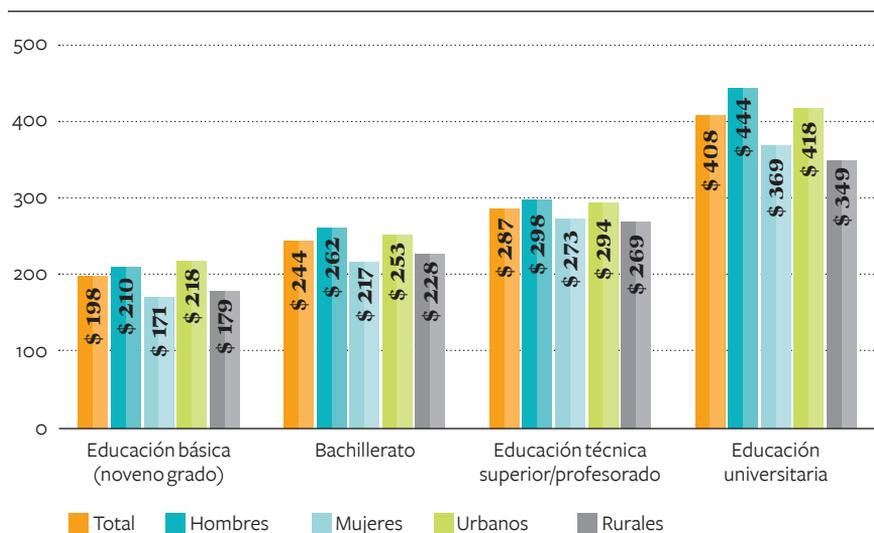
Finalmente, el gráfico 6 refleja dos realidades dramáticas para los jóvenes en los mercados laborales: en su mayoría trabajan por salarios menores que el mínimo y llegar a la universidad no implica superar la precariedad.

Los salarios promedio de los jóvenes, sin importar su género o su lugar de residencia, son menores que el mínimo de ley para los que tienen educación básica, bachillerato e incluso educación técnica superior. Es decir, en el país terminar la educación escolar no garantiza que se logrará ganar el salario mínimo de ley. Pero una evidencia aún mayor de la precariedad que enfrentan las juventudes salvadoreñas son los salarios promedio de aquellos que tienen educación universitaria, que apenas superan el salario mínimo, ganando en promedio US\$408 dólares mensuales.

En todos los casos, las mujeres ganan, en promedio, menos que sus pares hombres y las juventudes rurales menos que las urbanas.

**Gráfico 6**

Salarios promedio para diferentes grupos según nivel educativo  
(El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

El siguiente capítulo trata de establecer qué está sucediendo en El Salvador con la relación entre educación y requerimientos de los mercados laborales.



# Encuentros y desencuentros entre la educación y el mercado laboral

La situación precaria de los jóvenes en el mercado laboral salvadoreño tiene varias posibles explicaciones. Por un lado, las pocas oportunidades de empleo pueden deberse a la baja productividad del país, que cumple ya un ciclo de más de 10 años de bajo crecimiento y deterioro de variables clave de desarrollo, lo cual se ha asociado con la persistencia de la violencia, con la debilidad institucional y con la ineficiencia de la inversión gubernamental, entre otras razones (IPS, 2017). Si no hay inversión ni creación de riqueza, se deterioran las oportunidades y condiciones de trabajo de la población, particularmente las de aquellos grupos que enfrentan barreras de entrada como la juventud, que debe superar su falta de experiencia y de credenciales; las mujeres, que enfrentan barreras culturales a la participación laboral; y otros grupos minoritarios, que también son discriminados.

Por otro lado, la mala condición laboral de los jóvenes puede deberse a su baja productividad, resultante de una limitada formación de sus capacidades. Esto puede suceder porque los sistemas educativos no preparan adecuadamente a sus estudiantes para llenar las necesidades de los mercados laborales modernos. Estos deben hacer frente a un mundo cambiante y competitivo, en que se requieren habilidades y conocimientos técnicos y tecnológicos (*hard skills*) y, además, competencias sociales, emocionales y de comunicación (*soft skills*) para sobresalir.

En la realidad, probablemente lo que sucede es una combinación de ambas situaciones, agravadas en muchos casos por una débil institucionalidad de protección de los



derechos laborales, una cultura empresarial mercantilista y una sociedad en la que el tejido social está destruido y donde no hay confianza en el prójimo, en especial en los jóvenes (PNUD, 2013).

Cuando los mercados laborales están desconectados de los sistemas educativos, se pueden observar dos grandes distorsiones: una, que las personas tengan más educación de la que se requiere (sobrecalificación) o, dos, que carezcan de la educación necesaria para desempeñarse adecuadamente (subcalificación). Estos desajustes pueden ser un serio obstáculo al funcionamiento del mercado laboral en el contexto del crecimiento económico y también dificultar las posibilidades de que las personas se desarrollen humanamente a través del trabajo.

En este capítulo se explora el grado de desconexión que existe entre el mundo educativo y el mundo del trabajo a partir de los escenarios de inserción laboral de las juventudes (ver detalles del modelo en el anexo 1). También se buscan posibles explicaciones desde las percepciones de encargados de reclutamiento en los diferentes sectores productivos: industria, servicios y agricultura.

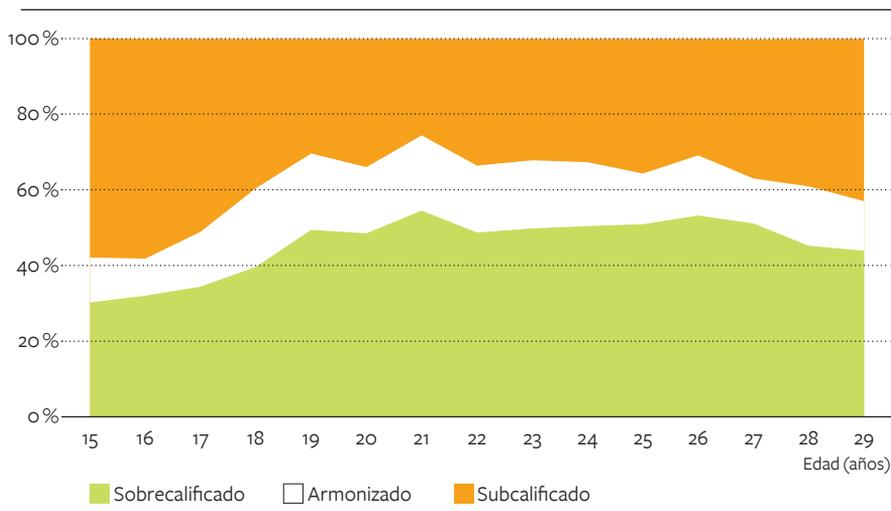
## **Un análisis cuantitativo de la relación entre educación y necesidades de los mercados laborales**

El desajuste que existe entre la educación y las necesidades de los mercados laborales para la juventud entre 15 y 29 años se muestra en el gráfico 7.

Lo primero a notar es que el porcentaje de juventud cuya formación está armonizada con las necesidades educativas promedio del sector en que se desempeña es bajo para todos los rangos de edad. En el caso de los más jóvenes, entre 15-16 años, predomina la subcalificación, lo que es de esperar pues esta población trabaja sin haber terminado la escuela. Aunque el porcentaje de subcalificación se reduce levemente a medida que aumenta la edad, el porcentaje de jóvenes en estas condiciones supera el 25% para todas las edades: es decir, 1 de 4 jóvenes trabaja en sectores que requieren mayor educación que la que posee.

**Gráfico 7**

Brecha de calificaciones según edad (El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

Generalmente, la subcalificación se traduce en términos prácticos en menores salarios, contratos a destajo, emprendimiento por necesidad y otras condiciones que no favorecen la estabilidad. Adicionalmente, las empresas deben incurrir en costos de formación para llenar los vacíos educativos de los jóvenes que contratan.

La otra cara de la moneda es la sobrecalificación, es decir, tener más educación que la que se requiere en el sector en que se trabaja. En el gráfico 7, observamos que la sobrecalificación aumenta en la medida que avanza la edad de los jóvenes y que se mantiene en más del 40 % para todos los rangos de edad. Este desequilibrio puede ser fuente de frustraciones para los trabajadores, quienes no logran desplegar sus capacidades en su lugar de trabajo, pero también una fuente de distorsión de las remuneraciones y prestaciones que reciben (ver recuadro 1).

El gráfico 8 muestra que las distorsiones tienen comportamientos diferenciados por género y por territorio. A nivel nacional, un 36.5 % de los jóvenes está subcalificado y un 47.5 % está sobrecalificado, solo un 16 % tendría las calificaciones exigidas, en promedio, por el sector en que se desempeña.

**Recuadro 1****Juan, el jornalero bachiller, y Silvia, la bachiller desempleada**

Juan y Silvia son hermanos, ambos cursaron el bachillerato técnico en su ciudad natal en la zona occidental del país. Él quería ser mecánico por lo que cursó el correspondiente grado, y ella quería ser cajera de banco o supermercado, entonces cursó el bachillerato contable. Desde que egresaron han pasado dos años y no han logrado conseguir trabajo.

Juan dice que “no podía quedarse en la casa porque es hombre” y empezó a trabajar en la finca como jornalero. Gana menos del mínimo del sector agrícola y trabaja de sol a sol; nada de lo que aprendió en la escuela le sirve en este contexto. Juan ha ido a varias entrevistas, pero vive en una zona con pandillas y por ello no le dan empleo.

Su hermana ha tratado de entrar a trabajar en varios lugares de la zona, pero no le dan la oportunidad por su falta de experiencia. Ella se queda en casa y ayuda con los niños pequeños a su mamá, quien trabaja en la capital como empleada doméstica. Si el desempleo persiste, Silvia ha decidido que buscará trabajo como empleada doméstica en la ciudad y renunciará a sus sueños de ser cajera.

---

En el país, el porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años ocupado en el sector agrícola es de 34,3 %; más del 56 % de estos jóvenes está sobrecalificado para este sector, que es uno de los que menos requerimientos académicos exige.

Por el contrario, el porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que trabaja en el sector de hogares como empleadores (generalmente como empleados domésticos) es de 24,8 %; de estos, el 67,5 % tiene más formación que la requerida en promedio.

---

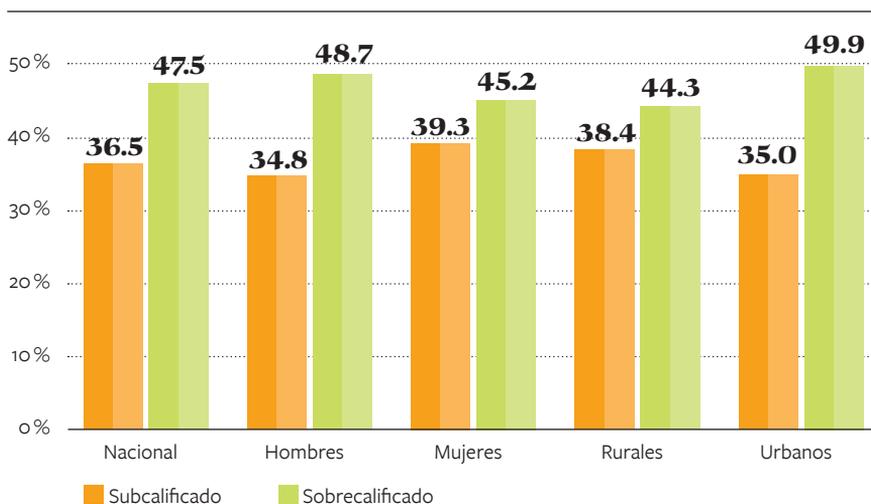
Fuente: Elaboración propia con datos de EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

En el caso de los hombres, 34,8 % en el rango de edad analizado se encuentran en situación de subcalificación, mientras que el porcentaje asciende a 39,3 % para las mujeres. Por otra parte, la situación de sobrecalificación es más común entre los hombres (48,7 %) que entre las mujeres (45,2 %).

Finalmente, tanto la subcalificación como la sobrecalificación son más prevalentes en la zona urbana.

**Gráfico 8**

Brechas de calificación de jóvenes (15-29 años) en el mercado laboral  
(El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

Si estudiamos el comportamiento de la brecha entre capacidades y necesidades del mercado, en función de los años de estudio de los jóvenes, como es de esperar, a menos años de estudio predomina la subcalificación y a medida que se avanza en años de estudio aparece una proporción de jóvenes sobrecalificados en promedio para su sector de desempeño (gráfico 9).

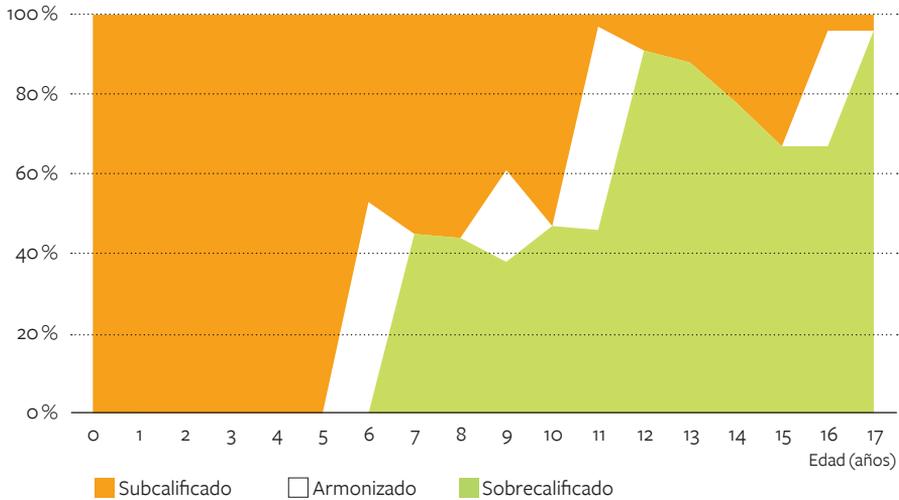
La sobrecalificación puede ser un reflejo de la mala calidad de los títulos educativos y las certificaciones profesionales. Cuando los títulos y certificaciones han perdido valor, dado que los empleadores tienen información limitada sobre los aspirantes a los puestos de trabajo, terminan contratando gente con acreditaciones superiores a las necesarias para tratar de garantizarse una productividad mínima.

El gráfico 10 muestra la brecha entre calificaciones educativas y necesidades del mercado laboral, por sector económico.



### Gráfico 9

Brecha de calificaciones según años de estudio (El Salvador, 2017)



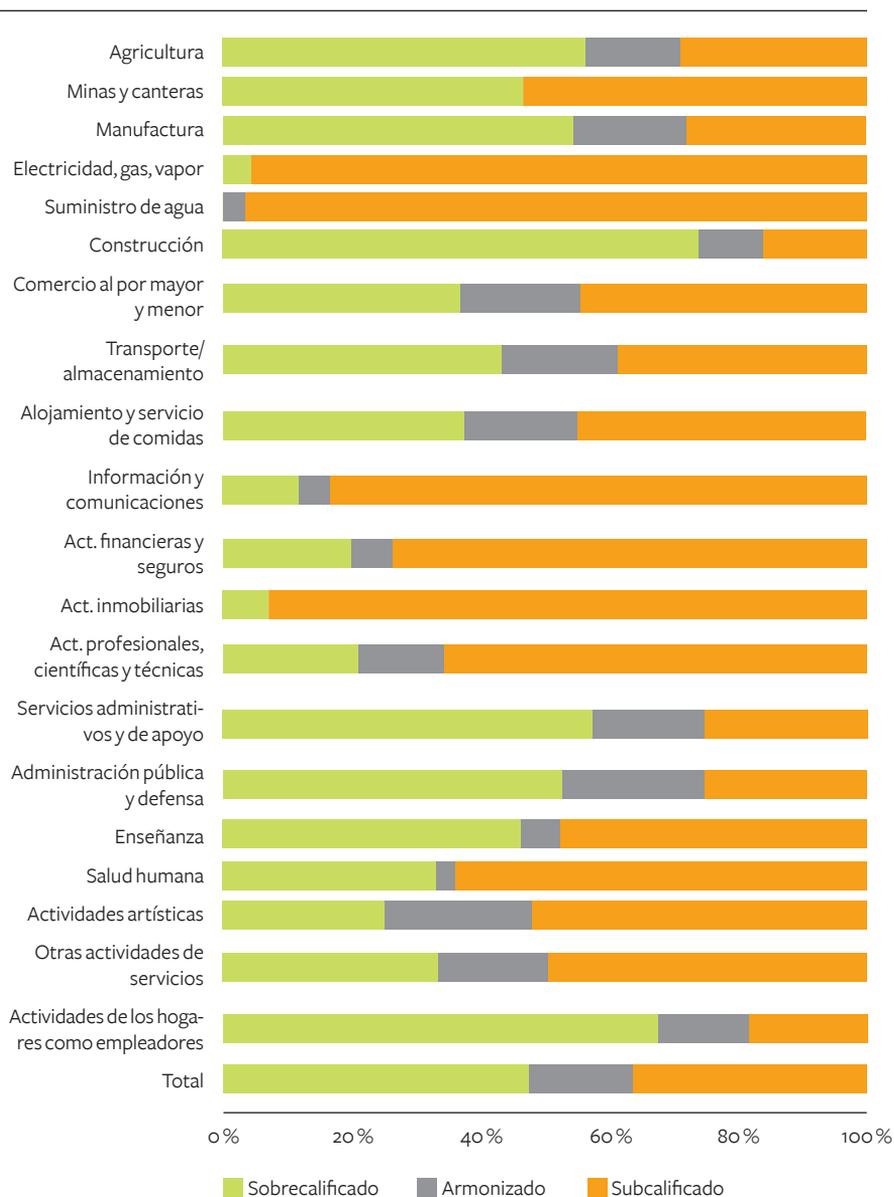
Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

Los sectores con mayores problemas de subcalificación, es decir, que no encuentran jóvenes con el nivel educativo que requieren, son el sector eléctrico, de gas y de vapor, el suministro de agua, la información y las comunicaciones, las actividades financieras y de seguros, y las actividades profesionales y científicas. Por el contrario, los sectores que contratan jóvenes con mayor educación de la que requieren en promedio son el sector agrícola, la manufactura, la construcción y las actividades de los hogares como empleadores.

Al explorar el gráfico 11 pareciera que la sobrecalificación aumenta con los ingresos y lo contrario sucede con la subcalificación. Entre los jóvenes considerados en pobreza extrema el porcentaje con sobrecalificación es de 37.7 %, entre los que están en pobreza relativa hay un 39.6 % en esta condición y para aquellos en no pobreza, un 50.4 %.

**Gráfico 10**

Brechas de calificación por sector económico (El Salvador, 2017)

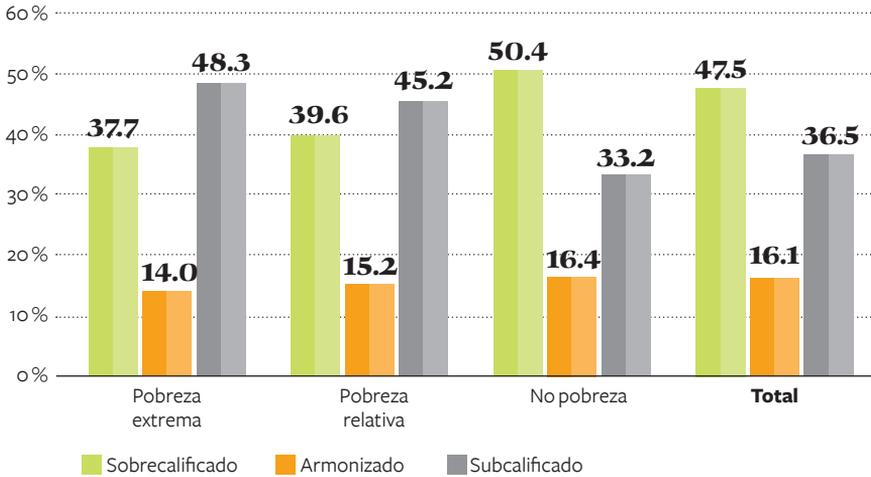


Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).



### Gráfico 11

Brechas de calificación por niveles de pobreza (El Salvador, 2017)



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

## ¿Qué explica el desajuste?

Al modelar el desajuste de los mercados laborales, es posible identificar las variables socioeconómicas que más lo explican. A continuación, se presentan los resultados de una regresión de tipo probabilístico (ver anexo 1).

- 01 Ser hombre reduce la probabilidad de estar subcalificado en 15.37 %. Es más probable que las mujeres se empleen en condiciones en que su formación sea menor a la requerida por los distintos sectores, pues los mercados ponen barreras de ingreso a las mujeres debido a la maternidad y a patrones o creencias culturales.
- 02 Vivir en un área urbana aumenta la probabilidad de estar subcalificado en 18.99%, probablemente porque los trabajos que exigen mayores calificaciones están en esta zona.
- 03 Estar soltero reduce la probabilidad de estar subcalificado en 1.55 % pues los mercados tienden a “castigar” a los solteros a los que consideran menos estables por no tener compromisos.

- 04 Un año adicional de educación reduce la probabilidad de estar subcalificado en 11.69 %.

La historia es diferente cuando se realiza una investigación cualitativa por medio de entrevistas a reclutadores y jefes de personal de los principales sectores económicos del país<sup>2</sup>. Para ellos, ninguna variable socioeconómica de las identificadas arriba es relevante para explicar el desajuste identificado en los mercados laborales; el problema esencial es la mala calidad de la educación.

### Cuadro 3

Efectos marginales de diferentes variables en la brecha de calificación (El Salvador, 2017)

Variable dependiente: Probabilidad de estar subcalificado	
Variable	Efecto marginal
Género: hombre=1, mujer=0	-15.37 %
Área de residencia: urbana=1, rural=0	18.99 %
Estado civil: soltero=1, otro=0	-1.55 %
El hogar al que pertenece recibe remesas: sí=1, no=0	-3.05 %
Número de años de educación	-11.69 %

Fuente: Elaboración propia a partir de EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

El cuadro 4 da cuenta de los resultados censales de las pruebas PAESITAS<sup>3</sup> que se realizan en tercero, sexto y noveno grado en el sistema nacional. Estas pruebas miden el nivel de matemática y lenguaje alcanzado por los alumnos en los diferentes momentos de su escolaridad.

Los resultados globales de dichas pruebas, todos menores a 6 —que es la nota de aprobación en el sistema—, dan cuenta de las falencias del aprendizaje a lo largo del

2/ Estas conclusiones se sacaron a partir de tres grupos focales; uno con personeros del sector industrial, otro del sector agrícola y el tercero con el sector servicios. Adicionalmente, se hicieron cuatro entrevistas a jefes de recursos humanos.

3/ La PAES es la Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media ([www.mined.gob.sv/](http://www.mined.gob.sv/)).



sistema educativo. No es de extrañar que la prueba de aprendizajes (PAES) que realizan los bachilleres del sistema dé resultados también reprobados (MINED, varios años). Según el IDHES (PNUD, 2013), cuando El Salvador participó en las pruebas internacionales SERCE los resultados dieron cuenta de la incapacidad de los alumnos de distinguir mensajes, comprender lo que leen y desarrollar pensamiento crítico.

**Cuadro 4**  
Resultados de PAESITAS para tercero, sexto y noveno grados (El Salvador, 2012)

Grado	Matemáticas	Lenguaje	Global
Tercero	5.66	5.72	5.69
Sexto	4.57	5.42	5.00
Noveno	4.64	5.62	5.13

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por la Oficina de Información y Respuesta (OIR) del MINED.

**Recuadro 2**

**La oferta de educación media técnica en el país**

En la actualidad, existen más de 40 opciones de bachilleratos técnicos vocacionales en el país. Según el *Boletín estadístico* N.º 9 del MINED (2018), el número de estudiantes inscritos (matrícula) en educación media técnica asciende a 94,584, concentrados en 8 áreas de especialidad (Industrial, Construcción, Salud, Agropecuario, Turismo, Arte y Cultura, Informática y Comercio). Las áreas con mayor matrícula son Comercio (62.1%), Industrial (14.4%) y Salud (10.5%) donde se concentran 9 de cada 10 estudiantes (87%) matriculados en un bachillerato técnico.

Si se analiza con mayor detalle las opciones del área contable (donde se inscriben 6 de cada 10), nos damos cuenta de que las seis opciones disponibles preparan para posiciones laborales de auxiliar, asistente y administrativo contable y logístico, puestos que no necesariamente tienen las mejores opciones de colocación ni de remuneración en las zonas geográficas donde se imparten estos programas. Esto evidencia la brecha entre la pertinencia de la oferta técnica que propone el sistema educativo nacional y las demandas potenciales del mercado laboral, sobre todo en territorios del área rural, donde no existe un tejido productivo para generar empleos en estos sectores.

### *Recuadro 2 (continuación)*

Este tipo de modelo de formación técnica, que no considera la potencialidad territorial de cada municipio refuerza un patrón de migración de las zonas rurales hacia los grandes centros urbanos, o hacia otros países, en la búsqueda de oportunidades de empleo.

Durante el año 2017, como parte de un proyecto piloto, FOMILENIO II planteó tres nuevas opciones técnicas vocacionales dirigidas a sendos sectores claves (Agronegocios, Serviempresas, e Industria e Innovación), en función del potencial productivo de los territorios de la franja sur en donde concentra su intervención.

Una de las innovaciones claves de esta oferta radica en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales (liderazgo, autonomía, comunicación oral y escrita efectiva, pensamiento crítico y científico, emprendimiento) que potencie la capacidad de los jóvenes para desarrollar sus propios negocios en sus comunidades. Con la autorización del MINED, las opciones en Agronegocios y Serviempresas comenzaron a funcionar en enero 2018, y para enero de 2019 se espera el lanzamiento de la especialidad de Industria e Innovación.

A pesar de ser El Salvador un país con vocación agrícola, los bachilleratos técnicos vocacionales del sector agropecuario concentran escasamente el 1% de estudiantes matriculados. La oferta técnica existente no parece estar formando las habilidades de negocios (comercialización, costeo, logística y almacenamiento, etc.) requeridas para que los beneficios de la producción de bienes y servicios agropecuarios se queden en los agricultores y en los productores.

Los jóvenes perciben sus empleos en este sector como una repetición de lo que han hecho sus abuelos o sus padres, y estas duras condiciones y bajas remuneraciones fomentan el desarraigo productivo de las nuevas generaciones hacia este sector. El piloto de bachilleratos técnicos vocacionales (BTV) en Agronegocios (FOMILENIO II) que actualmente se implementa le apuesta fuertemente al desarrollo de competencias para hacer negocios y movilizar las capacidades de otros actores relevantes de la comunidad, promoviendo nuevas formas de producción (no extensiva, sino intensiva) en este sector.

---

Fuente: Elaboración propia a partir de datos MINED (2017).

Los empleadores resienten estas deficiencias; en general, el recurso humano carece de los conocimientos técnicos necesarios para funcionar de manera eficiente en los mercados laborales. Sin embargo, el problema mayor no radica solamente en la falta de conocimientos técnicos, ya que los empleadores reconocen que se pueden



solventar con formación adicional a la recibida en bachillerato (ver recuadro 3), sino más bien en la debilidad en el desarrollo de *soft skills*. Entre estas, el respeto, la responsabilidad, la capacidad de trabajar en equipo y la capacidad de expresión resultan fundamentales en los jóvenes que buscan contratarse.

Al contrario, lo que encuentran es que los jóvenes son muy inmaduros emocionalmente y carecen de responsabilidad hacia las tareas. Muchas veces, las actitudes de los jóvenes en la misma entrevista laboral hacen que se desista de contratarlos; incluso, en ocasiones, simplemente no se presentan a la entrevista laboral.

Esta carencia de *soft skills* ha llevado a varias organizaciones a intentar apuntalarlas con mayor o menor éxito (ver recuadro 2). Y además, pone sobre la mesa la pregunta de si la escuela podría hacer algo para apoyar el desarrollo de los jóvenes en este aspecto.

Los empleadores locales concuerdan con que las competencias blandas que menos desarrolladas están en los jóvenes son el trabajo bajo presión y la actitud de resolución de problemas. Adolecen también de una deficiente comunicación oral y escrita, habilidad blanda que se nutre de habilidades cognitivas como el saber leer y escribir correctamente. Finalmente, la responsabilidad y la capacidad de trabajar en equipo son poco comunes entre los jóvenes.

### Recuadro 3

#### **Caso del Programa Oportunidades de la Fundación Gloria de Kriete: el apoyo a la inserción laboral juvenil**

El programa Oportunidades, de la Fundación Gloria de Kriete, es un programa de educación complementaria que atiende a jóvenes estudiantes entre las edades de 14 a 22 años. Su objetivo es prepararlos para que se desenvuelvan mejor en sus estudios técnicos o universitarios y en su inserción en el mercado laboral. Actualmente, el programa atiende a más de 2000 jóvenes y trabaja en 77 municipios de 13 departamentos del país.

La entrada al programa se da entre los 14 y 16 años, mientras se cursa bachillerato en un instituto nacional. En esa primera fase, los estudiantes se nivelan académicamente y se

### *Recuadro 3 (continuación)*

educan en valores, de modo que se encuentren mejor preparados para iniciar sus estudios superiores.

En la segunda fase, de los 17 a los 22 años, los estudiantes de carreras universitarias o técnicas cuentan con *coaching* académico: se capacitan por medio de talleres o de reuniones individuales y se certifican en temas de empleabilidad juvenil, hacen prácticas laborales y voluntariados. Con todo ello, logran obtener experiencia antes de graduarse y ponen en práctica lo que han aprendido en puestos competitivos.

Antes de iniciar con la preparación para la inserción laboral, que constituye la tercera fase del programa, el equipo de Oportunidades visitó a las empresas, posibles contratantes, para conocer acerca de sus experiencias en la contratación y la mayoría manifestaba que:

- Hay una brecha entre las competencias genéricas que las empresas necesitan y los perfiles de competencias con los que los egresados o graduados salen de las universidades.
- La falta de experiencia de los jóvenes es un factor determinante y recurrente.
- También lo es una actitud no enfocada en el trabajo y deficientes habilidades para el trabajo y para la vida.
- Algunas zonas geográficas donde viven los jóvenes generan desconfianza a la hora de contratar, así como la ausencia de referencias laborales en sus hojas de vida.

Estos factores, entre otros, no incentivan a las empresas a contratar personal joven y sin experiencia, pues, entre otras cosas, generan costos que las empresas no siempre están dispuestas a enfrentar. Y la generalidad es que, cuando contratan jóvenes, les ofrecen salarios en el nivel más bajo correspondiente a la plaza.

En el 2017, después de una década de lecciones aprendidas y con un mercado laboral en constante cambio, Oportunidades definió un perfil de salida para los jóvenes miembros de su programa, con el objetivo de que se vuelvan la primera opción en contratación en el rubro que ellos hayan elegido.

Este perfil reúne las habilidades y los conocimientos que se requieren para desempeñar un puesto de trabajo, así como los comportamientos y las actitudes de las personas, encaminados hacia un buen desempeño en sus puestos.



### Recuadro 3 (continuación)

Estas competencias son:

- 01 **Comprender las características del mercado laboral actual.** Realizar un análisis completo en cuanto a las necesidades que presenta el mercado laboral, así como poder interpretarlas y aprovecharlas para su beneficio propio.
- 02 **Desarrollar la portabilidad, la adaptabilidad, la resiliencia y la asertividad.** Ser capaz de adaptarse a los ambientes cambiantes del entorno laboral con total dinamismo y brindando altos estándares de calidad en la realización de su trabajo. Además, poder expresar sus ideas u opiniones de una manera asertiva, respetando las ideas de los demás.
- 03 **Fomentar la calidad en el trabajo, la autoridad para el liderazgo y la disciplina profesional.** Realizar trabajos de calidad conforme a las normas e indicadores establecidos para la mejora continua. Además, motivar y dirigir a otros para que contribuyan de forma efectiva y adecuada a la consecución de los objetivos, orientando la acción de los demás en una dirección determinada e inspirando valores y confianza.
- 04 **Pensar estratégicamente enfocados en resolver problemas.** Desarrollar razonamientos lógicos y complejos para reconocer, describir, organizar, priorizar y analizar la información relacionada con un problema y enfocada a diseñar estrategias creativas y novedosas para resolverlo, así como adelantarse a posibles problemas antes de que aparezcan.
- 05 **Estimular el autocontrol en sus relaciones y en las situaciones.** Adaptarse y trabajar en situaciones distintas y variadas, y con personas o grupos diversos, entendiendo y valorando posturas distintas y puntos de vista enfrentados, y adaptando el enfoque propio, según lo requiera la situación.
- 06 **Crear y fortalecer su networking.** Conocer cómo poder crear una red de contactos para beneficio común en cuanto al posicionamiento en diferentes plazas del mercado laboral, así como aprender a aprovecharla apropiadamente y saber cómo fortalecer dicha red.
- 07 **Defender su capacidad técnica y saber mercadearse.** Saber aplicar conocimientos profesionales especializados (teóricos y técnicos) y actualizados en la práctica cotidiana y de forma productiva. Además, saber cómo usar esta capacidad en las entrevistas de trabajo y en sus puestos.
- 08 **Impulsar la diversidad en sus acciones diarias con un performance superior al estándar.** Comprender y aceptar en su totalidad la diversidad social y cultural en el entorno laboral como un elemento enriquecedor y facilitador de la convivencia, sin distinciones de sexo, edad, religión, etnia, condición social ni política.

### Recuadro 3 (continuación)

- 09 **Alentar en los jóvenes la productividad y el compromiso con su familia, con la comunidad y con la sociedad.** Ejecutar el trabajo asignado sin depender de otros, con autosuficiencia y asunción del empoderamiento recibido. Además, involucrarse en la promoción y ejecución de programas y proyectos dirigidos a la potenciación de la autorrealización de las personas, enfocados en la organización de la vida comunitaria, la identidad y el sentido de pertenencia.
- 10 **Promover el respeto a la equidad de género rompiendo paradigmas.** Generar un ambiente de equidad de género en los entornos que los rodean, identificando y evitando el encasillamiento de roles, dando así igual oportunidad de desenvolvimiento a todas las personas.
- 11 **Generar un sano autoconcepto, balance entre vida y trabajo.** Lograr mantener su vida personal y su trabajo en completo equilibrio, para poder tener mayor productividad en el desarrollo de sus actividades y poder generar un mejor ambiente armónico, creativo y sano en ambas áreas.
- 12 **Incentivar la ética como un estilo de vida.** Actuar teniendo presentes los principios éticos de la profesión en la actividad cotidiana, e impulsar proyectos para el desarrollo armónico del medio social en que desarrolla su trabajo y con el que se relaciona.

Estas competencias son adquiridas a lo largo de, al menos, un año, con un equipo de seis coaches entrenados en empleabilidad, encargados de liderar talleres, laboratorios, foros, charlas y encuentros. Al participar en esas actividades, los jóvenes trabajan en el desarrollo de estas competencias, mientras mantienen el vínculo con la Fundación y siguen absorbiendo los valores y la filosofía del programa.

El objetivo de la fase de inserción laboral es la colocación de los jóvenes en pasantías y, si los estudios lo permiten, en plazas fijas incluso antes de haberse graduado.

Según datos de la Fundación Gloria de Kriete, junio de 2018 se cerró con 354 graduados universitarios, además de 65 egresados que solo esperan el cierre de trámites para su graduación. De este grupo, 360 están trabajando (monitoreados hasta su primera contratación). San Salvador es la sede con mayor éxito de colocación en cuanto a los jóvenes graduados, seguida de Santa Ana.

Con el trabajo que se hace, se ha logrado mantener por tres años una tasa de efectividad global en la colocación laboral del 71.3 % en todas las sedes, y de 80 % en San Salvador.

---

Fuente: Elaboración propia a partir de material entregado por equipo Oportunidades de la Fundación Gloria de Kriete.



# ¿Qué rol tiene el docente en la inserción laboral de los jóvenes salvadoreños?

¿Es posible que la escuela otorgue más calidad a sus estudiantes? ¿Es posible que la enseñanza sea más pertinente con relación a lo que necesita el mercado laboral? Sí, es posible. Para ello es necesario que exista un compromiso político y social, y es fundamental una transformación técnica del sistema educativo.

Es importante que la escuela mejore su calidad técnica, pero también es necesario que sea capaz de proyectar a los jóvenes a un futuro diferente de la realidad —pobre, precaria— en que muchos viven atrapados en círculos viciosos.

En este sentido, un vínculo central entre escuela y trabajo es la capacidad de aquella de proyectar en los estudiantes diferentes aspiraciones y conectarlos con las realidades de los mercados laborales. El rol del maestro es clave en este proceso, como en casi todos los procesos educativos. Los docentes no son solo un elemento clave de la calidad escolar, sino también son los mentores capaces de influir en los alumnos y en sus percepciones acerca de la posibilidad de acceder a diferentes cursos de vida, ya sea laboral o personal.

Este capítulo se propone indagar desde una perspectiva cualitativa<sup>4</sup> cuáles son

---

4/ Se realizaron 16 entrevistas a docentes de escuelas de San Salvador, La Unión y Sonsonate. Se hizo análisis de discurso a partir de un árbol de codaje preestablecido. (Codaje es la codificación de unidades de significado en análisis de discurso).



aquellas aspiraciones que los docentes promueven en sus estudiantes, dada la propia experiencia personal y el significado que dan a su rol en la escuela.

A manera de resumen, se identifica que los docentes promueven la aspiración muy concreta de llegar a “ser profesional”, pero son poco explícitos en cómo esto puede lograrse y, de hecho, son claros en destacar que se trata de una aspiración difícil de concretar en los entornos de muchos jóvenes.

Se identifica que los docentes no siempre cuentan con las capacidades necesarias para proporcionar una guía vocacional que lleve a los jóvenes a aspirar de manera concreta hacia diversas opciones laborales, más allá de las que ellos desean y que están restringidas por su entorno.

Adicionalmente, los docentes han perdido la confianza en el futuro de los alumnos, aducen que estos y sus familias no creen en la educación y, por ende, es difícil apoyarlos. Se entra en un círculo vicioso: si las familias carecen del capital cultural para valorar y apoyar la educación y la escuela no asume el reto de apoyar a los alumnos, estos quedan solos para decidir sobre el futuro y su itinerario escuela-trabajo personal. En este escenario de familias poco dotadas para proyectar a sus hijos aspiraciones profesionales, la escuela urge de contar con herramientas para acortar esa brecha y dar significado a las aspiraciones de completar la escuela y de llegar a ser profesionales.

Los siguientes apartados buscan determinar las posibilidades reales y los límites que tienen los docentes del sistema público hoy para asumir este reto. Primero, se desarrolla el significado que tiene para los docentes el “ser profesional”. Luego, se presentan los diferentes matices que, desde los docentes, adquiere el discurso de superación y las prácticas con las que buscan fomentar la superación en sus estudiantes.

## El significado de “ser profesional”

Los docentes promueven de forma sistemática un objetivo muy concreto entre los estudiantes: el llegar a ser profesional. Para cumplir esta aspiración, el primer hito es, naturalmente, terminar el bachillerato, un tramo en el que le corresponde al docente acompañarlos. El siguiente paso es obtener un título en cualquier tipo de estudios superiores.

Así, el ser profesional es una condición asociada con “superarse”, es decir, obtener una posición de mayor distinción que la de origen, pues una profesión otorga la posibilidad de acceder a una gama de ocupaciones diferentes, ya no solo las relacionadas con el esfuerzo físico, particularmente el cultivo de la tierra, que es visto como una ocupación muy marginal por los docentes, y otras tradicionalmente asociadas con una situación e identidad de pobreza, exclusión y marginación.

Los estudios superiores significan la superación de esa realidad en virtud de las posibilidades que abren a otro tipo de ocupaciones. De hecho, los profesionales pueden acceder a “empleos” y no a cualquier trabajo u oficio, distinción explícita que manejan algunos docentes para denotar esa diferente categoría de ocupaciones. Estos “empleos” presumiblemente consisten en trabajos con remuneración estable, en condiciones de contratación formal y que requieren algún tipo de especialización técnica o donde se desarrolla un trabajo más mental, en oposición al trabajo físico como el cultivo de la tierra.

A lado de la superación, los docentes dicen que “ser profesional” supone el “salir adelante”, “llegar a un buen nivel”, “alcanzar el éxito”, “aportar algo a la sociedad”, “terminar lo que se propuso” y “alcanzar los sueños”. Para los docentes solo aquel que completa sus estudios muestra tener verdaderas aspiraciones, y solo este podrá aportar algo a la sociedad. Este es un juicio que, aunque no se expresa categóricamente, se refuerza cuando se opone a otras ocupaciones que no requieren estudios, como ser agricultor, cobrador, motorista, obrero y que se cualifican como fracasos profesionales. En el imaginario docente, las ocupaciones técnicas no son valiosas, lo que explicaría de alguna manera por qué en el país los alumnos no buscan esta opción desde el bachillerato.

“No están cumpliendo sus sueños”, decía una maestra acerca de los estudiantes que no terminaban el bachillerato y, por consiguiente, no podrían convertirse en profesionales. Agregaba: “ni los suyos ni los de sus papás, porque lo que uno quiere es que sus hijos sean grandes... que logren (ser) ingenieros, o sea, que sean lo que quieran ser... no cobradores”.

Dentro de su visión del mundo, la maestra no admite que alguien pueda querer una de estas ocupaciones de baja valoración, por lo que la explicación plausible para este



resultado es que los jóvenes no cumplen sus aspiraciones o simplemente no tienen aspiraciones, a causa de su desinterés. Por el contrario, se considera que un alumno es exitoso en la escuela si tiene aspiraciones.

Así se revela la suposición tácita más crítica bajo la que parece operar el docente: es tan evidente e irrefutable el beneficio de seguir estudiando que no se puede querer otra cosa y, por tanto, se asume que los jóvenes efectivamente han internalizado el estudio como una aspiración propia.

Este puede ser el punto de mayor desconexión entre lo que propone y refuerza el docente y las disposiciones de sus alumnos en torno al estudio, pues un alumno que por alguna razón abandona la escuela, o no es buen estudiante, estaría desestimando la escuela. En ningún momento piensan que el problema puede ser que la realidad de estos alumnos vuelve la educación un camino que carece de sentido, y mucho menos asumen que esté en sus manos dotar de sentido a este trayecto.

Algo relevante es que para el docente “ser alguien” no necesariamente implica mejorar la condición económica. En el mejor de los casos, se da por sentado que esto llegará por añadidura; en el peor de los casos, el docente reconoce de manera tácita o explícita que las oportunidades de experimentar una inserción laboral exitosa son escasas. Pero esta realidad, experimentada por muchos graduados universitarios en El Salvador, puede revelar en parte las razones de algunos alumnos para no interesarse en el estudio, si bien no son plenamente consideradas por los docentes.

Los docentes abordan el caso de los universitarios que no logran insertarse laboralmente en trabajos relacionados con su profesión como una clase de “bochorno” para sí mismos, aunque siempre menor al de no ser profesional.

Con respecto a la situación inversa, si un joven puede encontrar un buen trabajo (entiéndase, trabajar en empresas de mediano tamaño, en puestos que requieran no solamente esfuerzos físicos — como un gerente de un restaurante en oposición a alguien que trabaja la tierra— y con una remuneración continua), sin haber pasado por la universidad, a los ojos del docente no goza del mismo nivel de distinción y no lo considera un caso de éxito. La oportunidad de éxito solo se logra para aquellos que tienen estudios superiores.

De esta manera, para los docentes, tener una profesión es un fin en sí mismo, independientemente de su relevancia para la vida laboral. Ser profesional se condensa en tener un título, cualquiera: a lo que se debe aspirar, según los docentes, es al simbolismo de la acreditación.

De hecho, según cada carrera, la persona es capaz de posicionarse con una mayor distinción, pues no todos los títulos académicos gozan del mismo peso social: los títulos universitarios (estudios de cinco o más años) superan a los títulos técnicos (estudios de tres años); y las carreras que involucran aspectos técnicos más avanzados, conocimiento más profundo de una disciplina o aspectos gerenciales, superan a las técnicas a las que bien se puede considerar como la profesionalización de un oficio.

Tan enraizada se encuentra esta percepción que los docentes, de alguna manera, saben que su profesión no está en la cúspide de esa valoración social, al ser el profesorado un programa de estudio de tres años y, por tanto, equiparable a una carrera técnica. Esto se ve reflejado en la tendencia del docente a justificar de alguna manera su elección: “quería ser profesional y era la manera más rápida de salir” (una postura pragmática que siempre prioriza la aspiración de ser profesional), “escogí la docencia por vocación, no por equivocación”, o “mis padres querían que fuera ingeniera como ellos, pero yo traía la docencia como vocación”, porque dedicarse laboralmente a algo que se vive como vocación es un escenario ideal que puede primar sobre otras opciones aparentemente más convenientes o de mayor distinción, pero que siempre se encuentran dentro del grupo selecto de “ser profesional”.

De hecho, en una visión un tanto extrema, la sola acumulación de títulos se vuelve indicador de esa distinción. Así, una maestra decía “yo me pongo de ejemplo y les digo ‘yo saqué una licenciatura, ustedes pueden sacar dos, tres licenciaturas, pueden sacar maestrías’”, sugiriendo que esa superación es una especie de bien que se puede acumular, pues cursar un mayor número de estudios formales parece reflejar una mayor distancia con respecto al “punto de partida”. Y el que no estudia, se queda ahí, “en lo mismo”, es decir, en las mismas ocupaciones y en el mismo tipo de vida.

Los docentes no pueden apoyar a los alumnos para que aspiren a estudiar carreras con pertinencia en los mercados laborales pues no conocen esta noción. Para ellos



estudiar para trabajar, aún si es una realidad, no es un valor y no lo promueven en sus alumnos, disociando el discurso de superación de cualquier realidad en los mercados laborales.

## La posición del docente y la fuerza del discurso de superación

¿Quién es el docente y cuál es su historia? ¿Cuál es su rol ante los alumnos? ¿Cómo esta historia y este rol explican los métodos con los que refuerza y fomenta la aspiración de ser profesional? ¿Cuáles son estos métodos?

Como veremos a continuación, existen diferentes influencias que pueden respaldar o socavar la fuerza del discurso de superación con las que el docente motiva a los alumnos. Esa motivación consiste en promover que los alumnos dispongan sus esfuerzos hacia la vía de la superación (terminar el bachillerato y estudiar en la universidad), y ello pasa por observar un buen desempeño en la escuela.

### **La historia del docente y la aspiración de “ser profesional”**

La manera como el docente llegó a su profesión sirve como sustento para la fuerza con la que impulsa la aspiración de ser profesional en sus alumnos. Después de todo, el docente es un profesional. Por tanto, fomenta esta aspiración desde una posición de autoridad moral.

De hecho, entre más perciba el docente algún criterio de distinción en su condición de docente, mayor fuerza moral imprime a la aspiración de seguir estudiando. Por tanto, cuando el docente explica su elección de carrera como una expresión de individualidad y libertad, más fuerte es el discurso normativo sobre la necesidad de completar la escuela y buscar los estudios universitarios como la vía unívoca de superación.

Así, existen narrativas de distinción muy notables, pese a la condición de escasez en el origen de los docentes. Tal es el caso, referidos en el apartado anterior, de la maestra que se proyectaba como ejemplo para sus alumnos por el hecho de haber

cursado una licenciatura. O bien, el de otra maestra que relata cómo sus padres eran ingenieros y querían lo mismo para ella, pero que tomó el ejemplo de su abuela, quien había sido “de las primeras normalistas” para justificar cómo tenía un antecedente de prestigio en su misma familia.

La fuerza moral y la distinción también pueden llegar por el ambiente en que los docentes se desempeñan. Una maestra se sentía orgullosa de su institución, un colegio privado orientado por valores cristianos. Otro se enorgullecía de la historia de su institución pública que había sido parte de la vida de muchos jóvenes de la localidad, ahora adultos y con sus hijos en la misma institución. Otra maestra reconocía la situación de carencia de su entorno, pero señalaba que tampoco podía considerarse “tan rural”, aludiendo a la situación más desfavorable en que podría encontrarse una escuela. Otro docente, en esa desfavorable situación de la escuela pública rural, se ponía como muestra de que “la escuela pública sí puede sacar profesionales”.

Los docentes no conocen más que su propia historia y anécdotas de otras profesiones, pero no conocen las dinámicas de los mercados laborales actuales, ni siquiera el mismo mercado laboral docente que adolece de excedentes de profesionales en las áreas de lenguaje y sociales y déficit en las áreas de ciencias y arte. Al no conocer la realidad, no pueden ser mentores en la construcción de una aspiración que luego no vaya a frustrarse en el desempleo o el subempleo; su discurso es eminentemente normativo: “hay que estudiar para ser alguien y no un fracasado”.

## **El rol del docente**

Mientras que las condiciones de origen en la profesión influyen en la fuerza moral que el docente imprime en su discurso, el rol que estos asimilan de su profesión determina sus prácticas. Ya sea que hayan sido motivados por la influencia de uno de sus propios docentes, o que sus prácticas sean una reacción al entorno en el que viven y con el que se enfrentan cada día, los docentes asumen un rol de resguardo y protección hacia los alumnos, particularmente en contextos de escasez o de algún grado de abandono parental. Se trata una posición casi paternalista, en la que el docente puede incluso llegar a suplir directamente necesidades económicas, o hasta las mismas ausencias parentales.



Es importante colocar esta tendencia protectora en contexto, pues en buena medida puede deberse a que el oficio del docente exige luchar constantemente contracorriente, enfrentándose a condiciones de escasez en todos los frentes. Esto es casi un sello de identidad de la profesión. El maestro no siempre se siente acuerpado por el sistema: este debe velar por su formación continua, y debe ser suficientemente proactivo para suplir las demandas de los tiempos (como la tecnología y el inglés), y ni hablar de que constantemente debe proveer materiales y otros recursos didácticos de su propio bolsillo. Asimismo, tampoco se siente apoyado por el entorno, que le envía alumnos con carencias y expectativas que le otorgan a la escuela una prioridad muy baja.

Así, el docente enseña, retiene y motiva a sus alumnos desde una posición de resguardo y protección, como padre o madre sustitutos.

El discurso de superación, entonces, se transmite a los alumnos con ciertos matices bastante particulares. En primer lugar, el docente sabe que puede influir en los alumnos si se conecta con ellos a nivel emotivo, y funciona como consejero o como figura parental sustituta. Muchos docentes hablan de cómo para motivarlos es necesario propiciar un espacio de conexión con el alumno para que este se abra y comparta las carencias que le aquejan, las cuales, en teoría, entran su desempeño escolar. De hecho, el recuento de las experiencias de varios maestros indica que estos no influyen en sus alumnos a través del conocimiento y el intelecto, ni siquiera de la proyección a futuro, sino del corazón.

Así, las prácticas que los llevan a ser una figura de resguardo son para ellos maneras inequívocas en que perciben que son capaces de motivar a los estudiantes, cuando, en general, estos están gobernados por el desinterés. Pero un alumno que ha sido cuidado y emocionalmente conmovido por sus maestros puede sentirse motivado a adherirse a las reglas bajo las que la escuela opera para continuar recibiendo esa misma atención y cariño. Ello no necesariamente implica que los alumnos internalicen el discurso de superación de la misma manera como el docente lo conceptualiza.

Algunos reconocen que este rol casi parental no les corresponde, y que hay un límite para sus esfuerzos. Una maestra narraba que había buscado a una alumna que había desertado, e indicaba que “lo único que ya no podemos hacer es ir a dar la clase allá”; sin embargo, con mucha seguridad añadía que “mientras estén en el aula nosotros podemos ayudarlos”.

Por otro lado, en consonancia con este rol de resguardo, según el que el docente ve a los alumnos como sus hijos, el discurso de la superación cobra un matiz de imposición. ¿A qué otras cosas deben dedicarse los niños y los jóvenes si no es a estudiar? Los padres y madres fallan en aquello que ya no está en manos del docente: no les obligan. Los padres y madres se convierten en “enemigos” a ojos del docente en su promoción del discurso de superación pues llaman a los hijos a la realidad, ya sea del desempleo de algunos profesionales, de que la educación que es muy costosa, de las necesidades de la familia. Esto rompe la relación entre familia y escuela, y los docentes carecen de herramientas para apoyar a las familias y las ven como parte del problema.

### **El alumno y su entorno**

Uno de los obstáculos a los que se enfrenta el discurso de superación es la fuerza de un entorno que empuja a los alumnos fuera de la escuela, o al menos, a no seguir sus reglas.

Cuando se refiere a la juventud como un grupo sin rostro, impersonal y sin forma, el docente no tiene reparos en señalar sus muchas faltas y el riesgo en que vive, tanto por su propio desinterés como por las amenazas externas de la violencia social, la aflicción de los entornos de pobreza y el sinsentido de que los padres permitan que sus hijos no asistan a la escuela por las causas que sea. Asimismo, a nivel macro, el joven deberá enfrentarse con la falta de empleo. Es así como, una vez la discusión se despersonaliza, los docentes expresan lo que no se atreven a decir cuando hablan de sus alumnos y asumen un panorama más negativo (o quizás más realista) acerca del futuro: lo cierto es que los requerimientos para obtener un buen empleo han aumentado, y “hasta para ser ordenanza se pide bachillerato”.

Así, los jóvenes son como una bomba de tiempo, a causa de lo susceptibles que son al entorno, donde solo el estudio puede proveerles una apuesta segura para superar esas circunstancias.

Por otro lado, la motivación de los jóvenes se opone al desinterés, condición que se entiende como un desenfoque cuando el alumno cae preso de cualquier otro tipo de influencias, desde la tecnología hasta las presiones de los grupos delictivos, como modelos negativos a seguir o por su coerción. De cualquier manera, el discurso de los docentes sugiere que los jóvenes sienten desinterés porque “no valoran”



el estudio. Tácitamente, parecen asumir que los jóvenes conocen ese valor, pero que, por diferentes motivos (como su desinterés y apatía por la escuela), prefieren no esforzarse.

Un docente proponía una explicación muy lógica para el actual desinterés de los jóvenes hacia la escuela, atribuyéndolo a la falta de modelos positivos. Decía que en su generación los jóvenes tenían el modelo del profesional, y por ello muchos se vieron motivados a superarse. Luego, una generación posterior tuvo el modelo del migrante, y luego todo lo que querían los jóvenes era irse del país, dejando de lado el estudio. Hoy en día los modelos no están claros, en el mejor de los casos, y, en el peor, son los grupos de jóvenes delincuentes.

Esta explicación esconde una valoración que encapsula el punto de desconexión entre el discurso de los docentes (normativo, sustentado en la experiencia personal y transmitido a través de un vínculo emocional) y la disposición de los alumnos: se asume que la escuela tiene el mismo sentido para el docente y para el alumno. Nuevamente, la vía de superación es tan evidente que no puede existir otra posibilidad; el no seguirla significa rechazo o desprecio.

Por tanto, para este maestro su generación es la que tomó el camino correcto... mientras que, para los actuales jóvenes y sus familias, que reciben únicamente la superación a nivel discursivo y no como prácticas de las que puedan tomar ejemplos y modelos, puede no ser tan evidente que esta sea la vía correcta.

Esto reflejaba una maestra que con indignación y sorpresa expresaba cómo varios niños llegaban a matricularse por sí solos al inicio del año lectivo, algo que, en principio, la escuela no puede permitir: “dígame, para qué tengo tiempo si no voy a matricular a mis hijos”.

## **Reconocer y cultivar el potencial de los alumnos**

Como se ha desarrollado en este capítulo, el discurso de superación, que encapsula la aspiración cultivada por los docentes, está impregnado por experiencias muy emotivas para los docentes; hemos señalado diferentes matices que adquiere este discurso, así como algunas concepciones que pueden estar detrás de él.

Ante la pregunta de cómo los docentes detectan y cultivan el potencial de sus alumnos, es importante recordar que el docente es un elemento de la escuela y, como tal, refuerza y premia la adherencia a las reglas y el comportamiento esperado del mundo escolar, como se mencionó brevemente en apartados anteriores. La motivación se entiende como la adherencia a las pautas que hacen una vida escolar exitosa, es decir, obtener un buen rendimiento académico y mantener un buen comportamiento en las clases, lo que implica prestar atención y no interrumpir su desarrollo. Este buen desempeño puede ser independiente de su utilidad para la inserción laboral, pero sí es importante para acercarse exitosamente a la promesa de llegar a ser profesional.

Así, algunos docentes (en particular, los que demuestran una consideración menos emotiva con respecto a los alumnos) naturalmente aluden al rendimiento académico como indicador de buen potencial. Y aunque muchos aclaran que este no es el único indicador, un enfoque exclusivo en el rendimiento puede alimentar ciertos círculos viciosos para los alumnos con bajo rendimiento, pues como la valoración es *ex post*, se promueve e impulsa siempre a los académicamente buenos, ya que son los que tienen ventaja en cuanto a alcanzar el ideal de superación (nuevamente, el que es buen alumno “demuestra que aspira”).

## A modo de conclusión

Mientras que la superación se promueve en muchos casos únicamente a nivel discursivo, algunos docentes comprenden que deben propiciar que los jóvenes sean capaces de ver e imaginar a un profesional, para que esa noción tenga un soporte concreto y cobre sentido para ellos. Así, algunos maestros muestran casos de personas que han llegado a ser profesionales y que comparten la misma situación originaria de sus jóvenes estudiantes. Pero de igual forma, si un docente llega a involucrarse lo suficiente con el alumno, y este lo acepta, puede ser impulsado hacia la reproducción del modelo de profesional que el maestro ha representado.

Así, el discurso de la superación pasa casi exclusivamente por completar algún tipo de estudios superiores, en carreras que gocen de prestigio social. Se encuentra ausente la idea del emprendimiento o de otras maneras alternativas de ganarse la vida, que no sean a través de los estudios.



Además, la aspiración de ser profesional no necesariamente hace conexión con algún tipo de trabajo o empleo concreto en los que el joven pueda proyectarse, ni con la realidad de un entorno que hoy en día presenta un panorama difícil aun para los graduados universitarios. Y en la desconexión más sutil, pero también la más crítica, el discurso de superación tampoco suele tener en cuenta que, en la realidad originaria del joven, la escuela no hace sentido o su necesidad no se ha reforzado a través de ejemplos, modelos y prácticas, de manera que la escuela y el maestro pueden estar solos en su propósito.

Algunos docentes cuentan con estrategias concretas para transmitir en los jóvenes la necesidad de continuar con los estudios universitarios, pero muchos dan por sentado que ese curso de vida tiene sentido para ellos, que no hay otro válido y que así lo internalizan. El docente, entonces, debiera plantearse si los niños y jóvenes son capaces de proyectar la aspiración de ser profesional con algún tipo de inserción laboral concreto y con un estilo de vida particular.

Mientras tanto, la normatividad del estudio es tal que tácitamente se aboga por su imposición. Los padres no deberían preguntar si los hijos quieren seguir estudiando, y el Estado debería hacer algo. La familia y el Estado son dos instituciones que le están quedando mal al joven.

Así, es irónico que docentes “que fueron libres” en su elección de carrera, es decir, que eligieron su profesión como una expresión de su libertad o por dedicarse a su vocación, o al menos en oposición a una condición original que se pretendía superar, tengan una visión tan impositiva. Así, cuando el entorno no muestra la escuela como una vía inequívoca de superación, no queda más que la ironía de abogar por su imposición; es decir, imponer aquella cosa que, en principio, expande las opciones de vida, y por tanto ensancha la libertad de las personas, pero que en la realidad no siempre lo hace.





# Conclusiones y recomendaciones para la política pública

Es difícil pensar en un país que alcance el desarrollo humano alto sin que los mercados laborales cumplan con ciertas condiciones que favorezcan el bienestar y la productividad de las personas. En nuestro país, los mercados laborales, en particular para las juventudes, no son inclusivos ni justos ni productivos.

El análisis realizado con los datos disponibles permite esbozar varias conclusiones con respecto a la situación particular de la juventud salvadoreña en los mercados laborales:

- En El Salvador ingresan al mercado laboral niños y adolescentes que deberían estar cursando estudios escolares. Aún si al inicio intentan compatibilizar estudio y trabajo, el resultado de este itinerario suele ser la deserción precoz.
- Las trayectorias de hombres y mujeres en los mercados laborales son diferentes; para los varones es más común el ingreso precoz y la permanencia en el mundo del trabajo, mientras que las mujeres suelen ingresar en menor medida a los mercados laborales aún si también desertan de la escuela, engrosando las filas de los que no estudian ni trabajan.
- Ser jefe de hogar, tanto para hombres como para mujeres, es una razón para ingresar precozmente a los mercados laborales.
- La tasa de desempleo es mayor para las juventudes y, además, la tasa de empleo decente es considerablemente menor en relación con las tasas promedio nacionales.



- En particular, llaman la atención los bajos niveles salariales de los jóvenes para todos los niveles educativos.

Desde la perspectiva de la pertinencia de la educación de las juventudes en los mercados laborales, los datos disponibles dejan claro que hay un claro desajuste: un porcentaje importante de jóvenes tiene en promedio más educación (en términos de años cursados) de la que requiere el sector en el que trabaja y otro porcentaje equivalente tiene menos de la necesaria; lo menos común en los mercados es que educación y necesidades del sector estén armonizadas.

Por otro lado, los empleadores argumentan que los jóvenes, aún si tienen el nivel educativo requerido, carecen de las habilidades blandas que “trabajar” requiere. Entre estas se consideran desde destrezas comunicativas hasta respeto y capacidad de trabajar con otros.

Aunque este desajuste está presente en todos los grupos de jóvenes, la posibilidad de no llenar los requerimientos de los mercados laborales es más común entre las mujeres y los jóvenes del mundo rural.

La escuela tiene hoy por hoy pocas posibilidades de enfrentar esta problemática. Por un lado, la heterogénea calidad de la educación que reciben los jóvenes es parte del problema, pues reduce el valor de las credenciales educativas y, frente a la incertidumbre de la calidad del capital humano, los mercados degradan las condiciones laborales. Además, la escuela difícilmente puede llenar los vacíos en la formación socioemocional pues curricularmente no está diseñada para hacerlo, y los docentes que podrían asumir roles de mentoría están muy limitados en sus posibilidades, pues desconocen el mercado laboral al que los jóvenes se enfrentan.

Es posible hacer algunas recomendaciones desde la perspectiva de la política pública, en particular, la educativa.

- 01 La escuela pública salvadoreña debe acreditar la calidad en los aprendizajes cognitivos de sus estudiantes, lo mismo que los centros de formación técnica superior y de educación superior. Para ello, es urgente utilizar las evaluaciones diagnósticas de los diferentes niveles para tomar medidas que impacten los

aprendizajes de los niños y las niñas de una vez por todas. No es posible que el sistema escolar siga siendo insuficiente en su desempeño en mediciones estandarizadas nacionales e internacionales y que esto no implique acciones inmediatas.

- 02 Con respecto a la formación socioemocional, el sistema educativo debe asumirla pues es la manera de desarrollar capacidades ciudadanas en la población. La manera de hacerlo pasa al menos por dos medidas:
- Introducir las competencias socioemocionales en la enseñanza de asignaturas tradicionales, lo que implica ampliar la comprensión de las asignaturas. Por ejemplo, no solo enseñar Lenguaje, sino buscar el desarrollo de la literacidad en los jóvenes.
  - Es necesario que los profesores sean fortalecidos para asumir su rol de mentores de formación humana.

Ambas opciones requieren el fortalecimiento de la profesión docente, tanto a través de capacitaciones de los maestros en servicio como por medio de una revisión del currículo de su formación inicial.

- 03 La acreditación de calidad del sistema de educación técnico superior y superior debe fortalecerse para enviar señales claras a los mercados laborales de los conocimientos que posee un graduado de dichos programas.

Por su parte, las empresas deben hacer conciencia de las falencias del sistema educativo y asumir, desde una perspectiva de responsabilidad social empresarial, el trabajo de cerrar estas brechas en los jóvenes. De lo contrario, estaríamos discriminando a los más vulnerables por algo que no es su responsabilidad.



# Referencias bibliográficas

- Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S. y Vargas, J. (2012). *Desconectados: habilidades, educación y empleo en América Latina*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Recuperado de <https://publications.iadb.org/handle/11319/427?locale-attribute=es>
- DIGESTYC. (2018). *Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2017*. Recuperado de <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/ehpm/publicaciones-ehpm.html?download=652%3Apublicacion-ehpm-2017>
- Fundación para la Educación Superior. (2017). *¿Y si no termino la escuela? La deserción escolar de la juventud salvadoreña entre 15 y 19 años*. Santa Tecla, El Salvador.
- IPS. (2017). *25 años de progreso social. ¿Qué nos dice el IPS sobre el progreso social de los últimos 25 años en El Salvador*. Centro de Progreso Social, Fundación Poma. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10972/3176>
- MINED. (2017). *Observatorio MINED 2017*. Ministerio de Educación. Recuperado de <https://www.mined.gob.sv/index.php/estadisticas-educativas/item/8015-observatorio-mined>
- PNUD. (2015). *Informe sobre desarrollo humano 2015. Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Recuperado de [http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015\\_human\\_development\\_report\\_overview\\_-\\_es.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf)
- PNUD. (2013). *Imaginar un nuevo país. Hacerlo posible. Informe sobre desarrollo humano de El Salvador*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Recuperado de [http://www.sv.undp.org/content/el\\_salvador/es/home/library/hiv\\_aids/informe-sobre-desarrollo-humano-el-salvador-2013.html](http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/library/hiv_aids/informe-sobre-desarrollo-humano-el-salvador-2013.html)
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de la CEPAL*, (92): 61-82. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)



# Anexos

## Anexo 1

### Pertinencia escolar para los jóvenes salvadoreños

---

#### Resultados de regresión probit

##### Metodología de variables

Con el objetivo de medir la pertinencia escolar de los jóvenes salvadoreños (15-29 años) se han definido los siguientes términos:

- **Brecha negativa (subcalificado):** Variable que toma el valor de 1 si el joven trabaja en un sector que requiere un mayor número de años de educación de los que él posee.
- **Sin brecha (armonizado):** Variable que toma el valor de 1 si el joven trabaja en un sector que requiere justo el número de años de educación que él posee.
- **Brecha positiva (sobrecalificado):** Variable que toma el valor de 1 si el joven trabaja en un sector que requiere un menor número de años de educación de los que él posee.

Las necesidades de cada sector se han definido de acuerdo con el cuadro A.1.

Cuadro A.1. Actividades económicas de acuerdo con el nivel educativo requerido en El Salvador	
Actividad económica (sector)	Nivel educativo requerido
Agricultura	Sexto
Minas y canteras	Sexto
Manufactura	Noveno
Electricidad, gas, vapor	Universidad
Suministro de agua	Universidad
Construcción	Sexto
Comercio al por mayor y menor	Bachillerato
Transporte/almacenamiento	Noveno

**Cuadro A.1.** Actividades económicas de acuerdo con el nivel educativo requerido en El Salvador

Actividad económica (sector)	Nivel educativo requerido
Alojamiento y servicio de comidas	Bachillerato
Información y comunicaciones	Universidad
Actividades financieras y seguros	Universidad
Actividades inmobiliarias	Universidad
Actividades profesionales, científicas y técnicas	Universidad
Servicios administrativos y de apoyo	Bachillerato
Administración pública y defensa	Bachillerato
Enseñanza	Universidad
Salud humana	Universidad
Actividades artísticas	Bachillerato
Otras actividades de servicios	Bachillerato
Actividades de los hogares como empleadores	Sexto
Actividades organizaciones extraterritoriales	Universidad

Fuente: Elaboración propia.

Las otras variables utilizadas en la regresión son las siguientes:

- **Género:** variable binaria que toma el valor de 1 en el caso de los hombres y 0 en el caso de las mujeres.
- **Área de residencia:** variable binaria que toma el valor de 1 en el área urbana y 0 en el área rural.
- **Soltero:** variable binaria que toma el valor de 1 en el caso que el estado civil de la persona sea soltero y 0 en el caso de cualquier otro estado civil.
- **Seguro social:** variable binaria que toma el valor de 1 si la persona está afiliada o cotiza al ISSS y toma el valor de 0 si no lo hace.
- **Pobreza:** variable binaria que toma el valor de 1 si la persona vive en un hogar categorizado en situación de pobreza extrema o relativa y 0 en caso contrario.
- **Recepción de remesas:** variable binaria que toma el valor de 1 si la persona vive en un hogar que recibe remesas y 0 en caso contrario.
- **Promedio de años de educación:** número de años de educación formal de la persona, esta variable toma el valor de cero si la persona no ha completado ningún año de educación formal.

## Metodología de regresión probit

**01 Brecha negativa.** Se han tomado siete variables que la literatura evidencia como significativas en el proceso de colocación en el mercado laboral de los jóvenes de 15 a 29 años. El cuadro A.2 muestra las estadísticas descriptivas para estas variables. Los resultados se muestran en el cuadro A.3. El universo de las observaciones son los jóvenes de 15-29 años ocupados, los cuales son 882,373 según la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro A.2.** Estadísticas descriptivas 2017

	Observaciones	Promedio	Desviación estándar	Valor mínimo	Valor máximo
Brecha negativa	882373	0.36	0.48	0	1
Género: hombre=1, mujer=0	882373	0.63	0.48	0	1
Área de residencia: urbana=1, rural=0	882373	0.57	0.49	0	1
Estado civil: soltero=1, otro=0	882373	0.57	0.49	0	1
Seguro social: sí=1, no=0	882373	0.30	0.46	0	1
Pobreza: sí=1, no=0	882373	0.26	0.44	0	1
El hogar al que pertenece recibe remesas: sí=1, no=0	882373	0.18	0.39	0	1
Años de educación	882373	9.46	3.73	0	21

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

La variable dependiente es la variable binaria de la probabilidad de estar subcalificado definida anteriormente. El cuadro A.3 muestra en los modelos 1-7 cómo estas variables se relacionan independientemente con la probabilidad de que un joven esté subcalificado. El modelo 8 es el recomendado a utilizar ya que toma todas las variables analizadas y los coeficientes se mantienen robustos desde una perspectiva estadística.

## Análisis de los signos de coeficientes

**> Género:** ser hombre reduce la probabilidad de estar subcalificado.



- **Área:** vivir en el área urbana aumenta la posibilidad de estar subcalificado para los trabajos. Esto hace sentido debido a que en el área urbana los trabajos requieren un mayor número de años de educación.
- **Estado civil:** los jóvenes solteros tienen menor probabilidad de estar subcalificados.
- **Seguro social:** contar con seguro social incrementa la probabilidad de estar subcalificado. Este hallazgo va en contra de lo esperado, pero pudiera explicarse debido a que pocos jóvenes cuentan con seguro social y a que los sectores que requieren un mayor nivel de educación son aquellos que brindan protección social.

<b>Cuadro A.3. Regresiones</b>								
Variable dependiente: probabilidad de estar subcalificado								
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Género: hombre=1, mujer=0	-0.1196							-0.4238
	(0.00)							(0.00)
Área de residencia: urbana=1, rural=0		-0.0892						0.5232
		(0.00)						(0.00)
Estado civil: soltero=1, otro=0			-0.2585					-0.0428
			(0.00)					(0.00)
Seguro social: sí=1, no=0				-0.542				0.1817
				(0.00)				(0.00)
Pobreza: sí=1, no=0					0.3294			-0.2385
					(0.00)			(0.00)
El hogar recibe remesas: sí=1, no=0						-0.1247		-0.0841
						(0.00)		(0.00)
Número de años de educación							-0.2599	-0.3223
							(0.00)	(0.00)
Constante	-0.2706	-0.2951	-0.2018	-0.194	-0.4354	-0.3228	2.0312	2.6298
	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.00)	(0.03)
N	882373	882373	882373	882373	882373	882373	882373	882373

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

- **Pobreza:** ser pobre reduce la probabilidad de estar subcalificado. También es un hallazgo en contra de lo esperado, pero puede significar que los pobres están en posición desventajosa para conseguir trabajo por lo que deben estudiar más o resignarse a sectores de trabajo que no requieren un alto nivel de educación.
- **El hogar recibe remesas:** recibir remesas reduce la probabilidad de estar subcalificado.
- **Número de años de escolaridad:** un mayor número de años de escolaridad reduce la probabilidad de estar subcalificado.

Cuadro A.4. Regresiones								
Variable dependiente: probabilidad de estar sobrecalificado								
	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
Género: hombre=1, mujer=0	0.0881 (0.00)							0.3804 (0.00)
Área de residencia: urbana=1, rural=0		0.1407 (0.00)						-0.4396 (0.00)
Estado civil: soltero=1, otro=0			0.2995 (0.00)					0.1160 (0.00)
Seguro social: sí=1, no=0				0.4689 (0.00)				-0.2193 (0.00)
Pobreza: sí=1, no=0					-0.2834 (0.00)			0.3189 (0.00)
El hogar recibe remesas: sí=1, no=0						0.0949 (0.00)		0.0731 (0.00)
Número de años de educación							0.2736 (0.00)	0.3407 (0.00)
Constante	-0.1195 (0.00)	-0.1442 (0.00)	-0.2344 (0.00)	-0.206 (0.00)	-0.0100 (0.00)	-0.0814 (0.00)	-2.7329 (0.00)	-3.4822 (0.03)
N	882373	882373	882373	882373	882373	882373	882373	882373

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).



## Anexo 2

### Estadísticas educativas y laborales de la juventud salvadoreña

#### El Salvador

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.9	1.4	0.5	1.3	0.6
Básica (1-9)	50.8	65.6	37.8	50.8	50.8
Media (10-13)	39.9	29.6	48.9	39.7	40.1
Superior universitario	6.4	2.2	10.0	5.9	6.8
Superior no universitario	2.0	1.2	2.8	2.3	1.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	38.2	34.4	48.3	52.3	9.0
Básica (1-9)	38.0	34.5	43.3	59.5	18.8
Media (10-13)	48.8	46.8	49.9	64.7	34.8
Superior universitario	59.7	47.5	62.0	68.1	53.2
Superior no universitario	55.0	46.1	58.4	68.4	39.2
<b>Total</b>	<b>44.0</b>	<b>38.6</b>	<b>48.8</b>	<b>62.2</b>	<b>27.9</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.2	1.6	0.0	1.8	0.0
Básica (1-9)	3.3	2.5	4.5	4.5	2.1
Media (10-13)	8.4	6.9	9.1	9.5	7.3
Superior universitario	11.7	12.0	11.7	12.1	11.5
Superior no universitario	10.8	9.6	11.1	11.4	10.2
<b>Total</b>	<b>6.0</b>	<b>4.1</b>	<b>7.6</b>	<b>7.1</b>	<b>5.0</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$172.9	\$172.2	\$174.3	\$179.9	\$88.6
Básica (1-9)	\$202.9	\$184.2	\$225.6	\$213.1	\$174.1
Media (10-13)	\$271.6	\$254.3	\$280.2	\$282.6	\$253.5
Superior universitario	\$435.1	\$394.4	\$441.0	\$481.8	\$388.8
Superior no universitario	\$358.6	\$355.1	\$359.6	\$372.5	\$330.1
<b>Total</b>	<b>\$257.0</b>	<b>\$217.2</b>	<b>\$284.5</b>	<b>\$262.9</b>	<b>\$245.4</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.61</b>	<b>1.07</b>	<b>0.28</b>	<b>0.85</b>	<b>0.38</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.90	17.69	12.94	14.75	15.05
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	6.36	10.49	3.44	5.99	6.69
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>21.26</b>	<b>28.18</b>	<b>16.38</b>	<b>20.74</b>	<b>21.74</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	4.40	5.56	3.57	4.28	4.50
(6) Desertores al término del ciclo secundario	10.28	13.26	8.17	10.38	10.18
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>14.67</b>	<b>18.82</b>	<b>11.74</b>	<b>14.66</b>	<b>14.68</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>35.93</b>	<b>47.00</b>	<b>28.12</b>	<b>35.40</b>	<b>36.42</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>12.00</b>	<b>11.52</b>	<b>12.33</b>	<b>11.28</b>	<b>10.92</b>
(10) Estudiantes al día	20.24	17.87	21.91	21.18	19.37
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	31.23	22.54	37.35	31.29	32.91
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>63.46</b>	<b>51.93</b>	<b>71.59</b>	<b>63.75</b>	<b>63.20</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	1476	57,956	39.3	834	412	115	115
Secundario	4791	250,275	52.2	2945	1149	252	445
Terciario	28,970	485,829	16.8	23,125	4481	702	662
<b>Total</b>	<b>35,237</b>	<b>794,060</b>	<b>22.5</b>	<b>26,904</b>	<b>6042</b>	<b>1069</b>	<b>1222</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## El Salvador

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	1422	55,366	38.94	7.02
Minas y canteras	56	705	12.59	0.09
Manufactura	2739	200,569	73.23	25.44
Electricidad, gas, vapor	170	4238	24.93	0.54
Suministro de agua	120	1665	13.88	0.21
Construcción	2038	46,971	23.05	5.96
Comercio al por mayor y menor	12,921	168,159	13.01	21.33
Transporte/almacenamiento	1894	28,237	14.91	3.58
Alojamiento y servicio de comidas	1528	36,941	24.18	4.69
Información y comunicaciones	974	18,001	18.48	2.28
Act. financieras y seguros	1380	33,441	24.23	4.24
Act. inmobiliarias	2603	11,809	4.54	1.50
Act. profesionales, científicas y técnicas	3634	38,471	10.59	4.88
Servicios administrativos y de apoyo	1828	115,372	63.11	14.63
Administración pública y defensa	7	208	29.71	0.03
Enseñanza	480	8740	18.21	1.11
Salud humana	770	7397	9.61	0.94
Actividades artísticas	179	2581	14.42	0.33
Otras actividades de servicios	419	7069	16.87	0.90
Actividades de los hogares como empleadores	24	2494	103.92	0.32
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>35,186</b>	<b>788,434</b>	<b>22.41</b>	<b>100.00</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	548,881	991.37	188,453	34.3	56.3	14.7	29.0	
Sexto	1304	184.96	588	45.1	46.6	0.0	53.4	
Noveno	437,753	218.26	146,326	33.4	54.4	17.6	27.9	
Universidad	6772	159.79	1847	27.3	4.3	0.0	95.7	
Universidad	7189	431.77	1904	26.5	0.0	3.4	96.6	
Sexto	161,055	342.88	50,254	31.2	73.9	9.9	16.2	
Bachillerato	651,069	387.17	207,518	31.9	36.8	18.8	44.4	
Noveno	100,928	357.43	24,520	24.3	43.2	18.1	38.7	
Bachillerato	229,097	620.17	83,626	36.5	37.4	17.6	44.9	
Universidad	23,870	132.60	11,400	47.8	11.8	4.8	83.4	
Universidad	32,658	97.66	10,975	33.6	19.9	6.5	73.6	
Universidad	3212	27.20	759	23.6	7.1	0.0	92.9	
Universidad	28,937	75.22	9584	33.1	21.0	13.3	65.7	
Bachillerato	79,336	68.77	24,373	30.7	57.4	17.4	25.3	
Bachillerato	111,900	53798.08	25,134	22.5	52.6	22.2	25.2	
Universidad	75,147	859.81	10,692	14.2	46.3	6.0	47.8	
Universidad	59,619	805.99	12,889	21.6	33.1	3.0	63.9	
Bachillerato	13,103	507.67	6201	47.3	25.1	22.9	52.0	
Bachillerato	123,842	1751.90	30,518	24.6	33.4	17.0	49.6	
Sexto	139,999	5613.43	34,744	24.8	67.5	14.2	18.4	
Universidad	541	0.00	68	12.6	100.0	0.0	0.0	
-	902	0.00	69	7.6				
	<b>2,837,114</b>	<b>359.84</b>	<b>882,442</b>	<b>31.1</b>	<b>47.46</b>	<b>16.06</b>	<b>36.48</b>	



## Ahuachapán

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.5	1.9	0.9	1.3	1.7
Básica (1-9)	57.1	64.7	46.2	51.5	61.8
Media (10-13)	37.5	30.7	47.1	43.6	32.4
Superior universitario	2.0	1.3	3.0	1.4	2.6
Superior no universitario	1.9	1.4	2.7	2.3	1.5
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	18.4	19.7	14.7	48.1	0.0
Básica (1-9)	37.1	37.1	37.2	69.0	14.9
Media (10-13)	49.6	47.7	51.4	67.8	29.0
Superior universitario	50.8	40.9	56.9	74.9	40.0
Superior no universitario	52.8	55.4	50.9	74.9	24.6
<b>Total</b>	<b>42.1</b>	<b>40.3</b>	<b>44.6</b>	<b>68.5</b>	<b>20.0</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	3.8	5.1	0.0	10.0	0.0
Básica (1-9)	3.2	2.5	4.5	5.5	1.5
Media (10-13)	8.0	11.1	5.2	10.0	5.8
Superior universitario	8.2	0.0	13.3	0.0	11.9
Superior no universitario	16.8	19.3	14.8	21.5	10.8
<b>Total</b>	<b>5.4</b>	<b>5.4</b>	<b>5.3</b>	<b>7.8</b>	<b>3.3</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$139.1	\$94.1	\$312.0	\$139.1	na
Básica (1-9)	\$191.4	\$177.0	\$220.1	\$199.8	\$164.2
Media (10-13)	\$267.3	\$272.7	\$262.7	\$283.4	\$225.1
Superior universitario	\$444.4	\$394.7	\$466.5	\$389.6	\$498.9
Superior no universitario	\$389.3	\$299.6	\$462.4	\$394.9	\$367.3
<b>Total</b>	<b>\$235.5</b>	<b>\$216.3</b>	<b>\$260.4</b>	<b>\$243.0</b>	<b>\$213.7</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>1.05</b>	<b>1.39</b>	<b>0.63</b>	<b>0.84</b>	<b>1.25</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.36	16.41	11.70	11.70	16.81
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	10.19	13.26	6.22	7.91	12.28
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>24.54</b>	<b>29.67</b>	<b>17.92</b>	<b>19.61</b>	<b>29.09</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	4.66	5.72	3.30	3.57	5.67
(6) Desertores al término del ciclo secundario	10.26	10.64	9.78	11.08	9.50
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>14.92</b>	<b>16.36</b>	<b>13.08</b>	<b>14.66</b>	<b>15.17</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>39.47</b>	<b>46.03</b>	<b>30.99</b>	<b>34.27</b>	<b>44.26</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>10.27</b>	<b>9.25</b>	<b>11.59</b>	<b>9.67</b>	<b>10.82</b>
(10) Estudiantes al día	19.96	18.71	21.58	23.59	16.62
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	29.24	24.62	35.21	31.63	27.05
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>59.48</b>	<b>52.59</b>	<b>68.38</b>	<b>64.89</b>	<b>54.49</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	72	2050	28.5	31	32	5	4
Secundario	44	3081	70.0	19	16	3	6
Terciario	345	2304	6.7	295	47	2	1
<b>Total</b>	<b>461</b>	<b>7435</b>	<b>16.1</b>	<b>345</b>	<b>95</b>	<b>10</b>	<b>11</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Ahuachapán

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	72	2050	28.47	27.57
Minas y canteras	0	0		0.00
Manufactura	26	2868	110.31	38.57
Electricidad, gas, vapor	0	0		0.00
Suministro de agua	1	1	1.00	0.01
Construcción	18	213	11.83	2.86
Comercio al por mayor y menor	225	1177	5.23	15.83
Transporte/almacenamiento	26	385	14.81	5.18
Alojamiento y servicio de comidas	26	244	9.38	3.28
Información y comunicaciones	5	22	4.40	0.30
Act. financieras y seguros	9	114	12.67	1.53
Act. inmobiliarias	20	69	3.45	0.93
Act. profesionales, científicas y técnicas	14	50	3.57	0.67
Servicios administrativos y de apoyo	6	122	20.33	1.64
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	4	35	8.75	0.47
Salud humana	7	70	10.00	0.94
Actividades artísticas	2	15	7.50	0.20
Otras actividades de servicios	0	0		0.00
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>461</b>	<b>7435</b>	<b>16.13</b>	<b>100.00</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	47,342	4.33	14,062	29.7	61.9	15.5	22.7	
Sexto	179	0.00	179	100.0	0.0	0.0	100.0	
Noveno	15,226	18.84	6,565	43.1	47.4	21.8	30.8	
Universidad	824	0.00	225	27.3	35.1	0.0	64.9	
Universidad	169	0.59	0	0.0				
Sexto	8,629	2.47	2,924	33.9	76.8	9.1	14.1	
Bachillerato	27,980	4.21	10,371	37.1	24.4	22.8	52.8	
Noveno	4,750	8.11	1,130	23.8	51.0	21.9	27.1	
Bachillerato	9,920	2.46	4,858	49.0	24.1	14.4	61.5	
Universidad	573	3.84	439	76.6	0.0	0.0	100.0	
Universidad	754	15.12	119	15.8	0.0	0.0	100.0	
Universidad	-	0.00	0	0.0				
Universidad	722	6.93	238	33.0	27.7	0.0	72.3	
Bachillerato	4,550	2.68	930	20.4	31.4	21.3	47.3	
Bachillerato	8,438	0.00	3,402	40.3	45.5	35.6	18.9	
Universidad	2,621	1.34	302	11.5	61.3	0.0	38.7	
Universidad	2,929	2.39	795	27.1	17.2	0.0	82.8	
Bachillerato	197	7.61	159	80.7	18.2	59.1	22.6	
Bachillerato	4,969	0.00	1,273	25.6	30.6	9.1	60.3	
Sexto	10,817	0.00	3,229	29.9	52.0	36.6	11.4	
Universidad		0.00		0.0				
-		0.00		0.0				
	<b>151,589</b>	<b>4.90</b>	<b>51,200</b>	<b>33.8</b>	<b>44.41</b>	<b>19.51</b>	<b>36.08</b>	



## Santa Ana

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.1	1.6	0.6	1.6	0.7
Básica (1-9)	56.9	67.5	46.4	58.3	55.6
Media (10-13)	35.8	27.7	43.9	34.3	37.3
Superior universitario	4.8	2.2	7.4	4.7	5.0
Superior no universitario	1.3	1.0	1.6	1.1	1.5
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	30.6	13.6	74.2	44.7	0.0
Básica (1-9)	39.1	33.8	46.7	58.2	20.8
Media (10-13)	45.7	45.7	45.7	62.0	32.0
Superior universitario	73.9	72.3	74.4	74.3	73.6
Superior no universitario	50.9	56.4	47.5	95.0	21.7
<b>Total</b>	<b>43.2</b>	<b>37.8</b>	<b>48.5</b>	<b>60.4</b>	<b>27.5</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	3.8	1.3	7.3	5.4	2.2
Media (10-13)	8.3	6.5	9.4	9.0	7.7
Superior universitario	4.1	11.9	1.8	0.0	7.7
Superior no universitario	10.4	12.2	9.3	0.0	17.3
<b>Total</b>	<b>5.4</b>	<b>3.1</b>	<b>7.8</b>	<b>6.2</b>	<b>4.7</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$174.5	\$206.1	\$159.6	\$174.5	na
Básica (1-9)	\$197.1	\$187.9	\$206.7	\$205.4	\$174.8
Media (10-13)	\$272.0	\$244.5	\$289.2	\$279.9	\$259.1
Superior universitario	\$405.8	\$442.1	\$395.5	\$481.3	\$340.0
Superior no universitario	\$355.4	\$369.8	\$345.1	\$371.4	\$309.1
<b>Total</b>	<b>\$245.0</b>	<b>\$220.4</b>	<b>\$264.1</b>	<b>\$250.0</b>	<b>\$213.7</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>5.96</b>	<b>1.25</b>	<b>0.39</b>	<b>1.08</b>	<b>0.48</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	17.56	20.89	14.87	18.08	17.06
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	7.08	10.70	4.17	6.35	7.79
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>24.64</b>	<b>31.59</b>	<b>19.04</b>	<b>24.42</b>	<b>24.85</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	6.11	6.84	5.53	6.49	5.75
(6) Desertores al término del ciclo secundario	0.00	11.90	7.54	9.27	9.70
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>6.11</b>	<b>18.74</b>	<b>13.07</b>	<b>15.75</b>	<b>15.44</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>30.75</b>	<b>50.33</b>	<b>32.11</b>	<b>40.18</b>	<b>40.29</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>16.26</b>	<b>8.44</b>	<b>14.80</b>	<b>13.47</b>	<b>10.52</b>
(10) Estudiantes al día	17.74	15.95	19.18	18.13	17.36
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	29.29	24.03	33.52	27.14	31.36
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>63.29</b>	<b>48.42</b>	<b>67.50</b>	<b>58.74</b>	<b>59.23</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	122	4133	33.9	70	36	5	11
Secundario	229	11,170	48.8	127	72	13	17
Terciario	1345	14,304	10.6	1084	210	28	23
<b>Total</b>	<b>1696</b>	<b>29,607</b>	<b>17.5</b>	<b>1281</b>	<b>318</b>	<b>46</b>	<b>51</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Santa Ana

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	112	3995	35.67	13.50
Minas y canteras	10	138	13.80	0.47
Manufactura	160	10,349	64.68	34.96
Electricidad, gas, vapor	2	464	232.00	1.57
Suministro de agua	2	12	6.00	0.04
Construcción	69	821	11.90	2.77
Comercio al por mayor y menor	799	6761	8.46	22.84
Transporte/almacenamiento	93	1694	18.22	5.72
Alojamiento y servicio de comidas	68	613	9.01	2.07
Información y comunicaciones	15	296	19.73	1.00
Act. financieras y seguros	56	1050	18.75	3.55
Act. inmobiliarias	104	641	6.16	2.17
Act. profesionales, científicas y técnicas	85	943	11.09	3.19
Servicios administrativos y de apoyo	28	520	18.57	1.76
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	23	569	24.74	1.92
Salud humana	46	482	10.48	1.63
Actividades artísticas	12	113	9.42	0.38
Otras actividades de servicios	10	138	13.80	0.47
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación				0.00
<b>Total</b>	<b>1694</b>	<b>29,599</b>	<b>17.47</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	69,263	5.77	24,356	35.2	51.2	11.8	37.0	
Sexto	382	36.13	71	18.6	50.7	0.0	49.3	
Noveno	38,283	27.03	15,037	39.3	63.1	13.2	23.8	
Universidad	284	163.38	134	47.2	0.0	0.0	100.0	
Universidad	855	1.40	534	62.5	0.0	0.0	100.0	
Sexto	12,697	6.47	4684	36.9	69.1	9.5	21.5	
Bachillerato	55,577	12.14	14,487	26.0	24.4	21.8	53.7	
Noveno	6144	27.57	1729	28.1	24.6	36.7	38.8	
Bachillerato	17,175	3.57	5354	31.2	26.6	16.2	57.2	
Universidad	1498	19.76	438	29.2	0.0	0.0	100.0	
Universidad	5324	19.72	1145	21.5	52.6	0.0	47.4	
Universidad	-	0.00	0	0.0				
Universidad	1833	51.45	400	21.8	70.0	0.0	30.0	
Bachillerato	5071	10.25	1542	30.4	53.3	4.9	41.8	
Bachillerato	10,104	0.00	2169	21.5	52.2	15.2	32.6	
Universidad	6692	8.50	1698	25.4	44.3	14.8	40.9	
Universidad	4561	10.57	1177	25.8	57.7	0.0	42.3	
Bachillerato	2633	4.29	1419	53.9	9.4	4.9	85.8	
Bachillerato	7312	1.89	1152	15.8	8.9	40.0	51.0	
Sexto	15,268	0.00	3093	20.3	70.3	11.2	18.5	
Universidad	-	0.00	0	0.0				
	-	0.00	0	0.0				
	<b>261,056</b>	<b>11.34</b>	<b>80,619</b>	<b>30.9</b>	<b>46.26</b>	<b>14.26</b>	<b>39.47</b>	



## Sonsonate

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.8	0.4	1.3	0.9	0.7
Básica (1-9)	53.6	61.3	44.2	55.2	52.1
Media (10-13)	39.8	36.1	44.3	39.9	39.7
Superior universitario	3.7	0.7	7.3	1.9	5.2
Superior no universitario	2.2	1.6	2.9	2.0	2.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	19.5	71.3	0.0	0.0	42.9
Básica (1-9)	38.8	37.9	40.2	59.9	19.7
Media (10-13)	50.5	51.0	50.1	69.5	34.3
Superior universitario	47.5	71.4	44.9	36.6	50.9
Superior no universitario	55.6	61.6	51.6	96.2	24.5
<b>Total</b>	<b>44.0</b>	<b>43.4</b>	<b>44.7</b>	<b>63.5</b>	<b>27.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	7.9	28.7	0.0	14.4	0.0
Básica (1-9)	2.1	1.7	2.9	3.6	0.8
Media (10-13)	7.2	6.4	8.0	8.6	6.0
Superior universitario	17.3	15.6	17.5	30.1	13.4
Superior no universitario	10.5	4.3	14.6	0.0	18.5
<b>Total</b>	<b>4.9</b>	<b>3.6</b>	<b>6.5</b>	<b>6.1</b>	<b>3.9</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$200.3	\$240.5	\$178.5	\$200.3	\$0.0
Básica (1-9)	\$210.3	\$194.4	\$235.5	\$222.8	\$174.7
Media (10-13)	\$259.5	\$277.1	\$249.3	\$270.4	\$237.5
Superior universitario	\$370.0	\$363.0	\$370.4	\$431.3	\$302.2
Superior no universitario	\$346.3	\$0.0	\$346.3	\$360.2	\$275.6
<b>Total</b>	<b>\$243.7</b>	<b>\$220.5</b>	<b>\$264.0</b>	<b>\$255.0</b>	<b>\$216.9</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>6.73</b>	<b>0.70</b>	<b>0.32</b>	<b>0.94</b>	<b>0.07</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.91	16.67	13.62	13.62	16.05
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	8.01	12.13	4.99	7.77	8.22
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>22.92</b>	<b>28.80</b>	<b>18.60</b>	<b>21.39</b>	<b>24.27</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	3.51	4.60	2.71	2.31	4.58
(6) Desertores al término del ciclo secundario	0.00	14.51	9.93	13.43	10.48
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>3.51</b>	<b>19.12</b>	<b>12.64</b>	<b>15.74</b>	<b>15.06</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>26.43</b>	<b>47.92</b>	<b>31.24</b>	<b>37.13</b>	<b>39.34</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>15.34</b>	<b>13.09</b>	<b>7.25</b>	<b>6.74</b>	<b>12.36</b>
(10) Estudiantes al día	21.24	17.95	23.66	23.06	19.63
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	30.26	20.35	37.54	32.13	28.60
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>66.83</b>	<b>51.39</b>	<b>68.44</b>	<b>61.93</b>	<b>60.59</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	79	2302	29.1	36	30	6	7
Secundario	118	5328	45.2	86	19	6	7
Terciario	757	7840	10.4	594	138	16	9
<b>Total</b>	<b>954</b>	<b>15,470</b>	<b>16.2</b>	<b>716</b>	<b>187</b>	<b>28</b>	<b>23</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Sonsonate

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	79	2302	29.14	14.88
Minas y canteras	0	0		0.00
Manufactura	68	4633	68.13	29.95
Electricidad, gas, vapor	4	85	21.25	0.55
Suministro de agua	3	74	24.67	0.48
Construcción	50	695	13.90	4.49
Comercio al por mayor y menor	410	2772	6.76	17.92
Transporte/almacenamiento	157	2493	15.88	16.12
Alojamiento y servicio de comidas	34	293	8.62	1.89
Información y comunicaciones	7	32	4.57	0.21
Act. financieras y seguros	20	502	25.10	3.24
Act. inmobiliarias	36	139	3.86	0.90
Act. profesionales, científicas y técnicas	33	215	6.52	1.39
Servicios administrativos y de apoyo	19	683	35.95	4.41
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	12	386	32.17	2.50
Salud humana	11	83	7.55	0.54
Actividades artísticas	5	35	7.00	0.23
Otras actividades de servicios	6	48	8.00	0.31
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>954</b>	<b>15,470</b>	<b>16.22</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	44,257	5.20	14,151	32.0	61.4	12.2	26.5	
Sexto		0.00						
Noveno	34,330	13.50	12,630	36.8	51.4	18.1	30.5	
Universidad	707	12.02	230	32.5	0.0	0.0	100.0	
Universidad	636	11.64	334	52.5	0.0	0.0	100.0	
Sexto	14,791	4.70	4610	31.2	82.1	10.0	7.9	
Bachillerato	45,426	6.10	16,784	36.9	28.1	20.2	51.8	
Noveno	9010	27.67	2768	30.7	38.9	18.2	42.9	
Bachillerato	16,390	1.79	7410	45.2	35.6	14.7	49.7	
Universidad	645	4.96	255	39.5	0.0	0.0	100.0	
Universidad	2265	22.16	415	18.3	0.0	13.0	87.0	
Universidad	68	204.41		0.0				
Universidad	2826	7.61	438	15.5	0.0	65.1	34.9	
Bachillerato	5996	11.39	1848	30.8	34.6	23.7	41.7	
Bachillerato	8981	0.00	2630	29.3	38.6	21.0	40.4	
Universidad	5592	6.90	335	6.0	57.6	0.0	42.4	
Universidad	3941	2.11	997	25.3	42.6	0.0	57.4	
Bachillerato	541	6.47	316	58.4	76.9	23.1	0.0	
Bachillerato	9707	0.49	2813	29.0	36.2	16.4	47.4	
Sexto	14,471	0.00	4067	28.1	55.9	9.6	34.4	
Universidad	159	0.00	0	0.0				
	<b>220,739</b>	<b>7.01</b>	<b>73,031</b>	<b>33.1</b>	<b>45.45</b>	<b>16.02</b>	<b>38.53</b>	



## Chalatenango

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.9	2.0	1.5	1.8	2.0
Básica (1-9)	58.3	64.2	41.0	64.8	51.9
Media (10-13)	32.3	28.4	43.7	27.2	37.4
Superior universitario	5.1	3.6	9.6	3.8	6.4
Superior no universitario	2.4	1.8	4.1	2.4	2.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	42.0	27.1	100.0	78.9	8.7
Básica (1-9)	36.1	35.2	40.5	51.1	17.8
Media (10-13)	39.5	34.4	49.0	55.8	27.9
Superior universitario	36.5	43.3	29.2	45.3	31.4
Superior no universitario	38.3	18.6	63.0	54.2	22.8
<b>Total</b>	<b>37.4</b>	<b>34.8</b>	<b>45.0</b>	<b>52.7</b>	<b>22.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	3.6	2.7	7.7	4.6	2.4
Media (10-13)	6.0	7.2	3.8	6.9	5.3
Superior universitario	7.9	5.9	10.0	3.0	10.7
Superior no universitario	13.4	16.4	9.6	18.4	8.5
<b>Total</b>	<b>4.8</b>	<b>4.3</b>	<b>6.2</b>	<b>5.4</b>	<b>4.1</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$132.0	\$178.6	\$82.9	\$135.9	\$100.0
Básica (1-9)	\$157.5	\$151.8	\$179.9	\$174.1	\$99.4
Media (10-13)	\$209.3	\$211.6	\$206.3	\$234.6	\$173.4
Superior universitario	\$412.1	\$407.6	\$419.2	\$342.5	\$470.2
Superior no universitario	\$273.8	\$356.0	\$243.6	\$277.9	\$264.3
<b>Total</b>	<b>\$190.2</b>	<b>\$182.3</b>	<b>\$207.9</b>	<b>\$198.9</b>	<b>\$171.2</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>15.76</b>	<b>1.53</b>	<b>0.93</b>	<b>1.29</b>	<b>1.42</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	16.47	17.49	14.11	17.02	15.93
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	8.45	10.71	3.14	11.10	5.80
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>24.92</b>	<b>28.20</b>	<b>17.25</b>	<b>28.13</b>	<b>21.74</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	6.73	7.67	4.54	7.68	5.80
(6) Desertores al término del ciclo secundario	0.00	11.27	7.56	8.18	12.12
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>6.73</b>	<b>18.94</b>	<b>12.10</b>	<b>15.86</b>	<b>17.92</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>31.65</b>	<b>47.14</b>	<b>29.34</b>	<b>43.99</b>	<b>39.65</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>6.88</b>	<b>11.74</b>	<b>9.69</b>	<b>15.05</b>	<b>7.22</b>
(10) Estudiantes al día	17.24	14.04	24.73	16.01	18.46
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	28.47	25.55	35.30	23.66	33.25
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>52.59</b>	<b>51.33</b>	<b>69.73</b>	<b>54.73</b>	<b>58.93</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	6	33	5.5	5	1	0	0
Secundario	27	470	17.4	20	4	2	1
Terciario	185	1734	9.4	152	28	3	2
<b>Total</b>	<b>218</b>	<b>2237</b>	<b>10.3</b>	<b>177</b>	<b>33</b>	<b>5</b>	<b>3</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Chalatenango

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	5	27	5.40	1.21
Minas y canteras	1	6	6.00	0.27
Manufactura	13	303	23.31	13.54
Electricidad, gas, vapor	0	0		0.00
Suministro de agua	0	0		0.00
Construcción	14	167	11.93	7.47
Comercio al por mayor y menor	124	1259	10.15	56.28
Transporte/almacenamiento	9	26	2.89	1.16
Alojamiento y servicio de comidas	17	109	6.41	4.87
Información y comunicaciones	5	29	5.80	1.30
Act. financieras y seguros	4	179	44.75	8.00
Act. inmobiliarias	11	55	5.00	2.46
Act. profesionales, científicas y técnicas	3	10	3.33	0.45
Servicios administrativos y de apoyo	2	2	1.00	0.09
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	3	34	11.33	1.52
Salud humana	4	13	3.25	0.58
Actividades artísticas	1	2	2.00	0.09
Otras actividades de servicios	2	16	8.00	0.72
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>218</b>	<b>2237</b>	<b>10.26</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).





## La Libertad

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.5	3.1	0.6	2.3	0.8
Básica (1-9)	51.1	61.7	44.7	52.0	50.3
Media (10-13)	41.4	33.3	46.3	40.3	42.3
Superior universitario	4.5	1.0	6.6	4.0	5.0
Superior no universitario	1.5	0.9	1.8	1.3	1.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	37.3	34.0	47.5	50.9	0.0
Básica (1-9)	45.4	38.7	51.1	63.6	27.6
Media (10-13)	56.4	55.9	56.6	72.1	42.3
Superior universitario	72.1	79.3	71.4	87.3	60.5
Superior no universitario	45.2	31.1	49.4	52.7	39.3
<b>Total</b>	<b>51.0</b>	<b>44.6</b>	<b>55.0</b>	<b>67.5</b>	<b>35.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	2.9	2.3	3.4	4.0	1.8
Media (10-13)	8.8	11.6	7.6	8.5	9.0
Superior universitario	6.8	20.7	5.5	4.0	8.9
Superior no universitario	18.2	0.0	23.6	25.3	12.6
<b>Total</b>	<b>5.7</b>	<b>5.5</b>	<b>5.8</b>	<b>6.0</b>	<b>5.4</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$203.8	\$163.2			\$130.0
Básica (1-9)	\$221.0	\$197.8	\$210.2	\$199.1	\$201.6
Media (10-13)	\$279.3	\$250.2	\$283.7	\$268.0	\$236.2
Superior universitario	\$447.4	\$355.6	\$414.7	\$412.3	\$408.7
Superior no universitario	\$373.6	\$487.4	\$319.9	\$393.3	\$245.5
<b>Total</b>	<b>\$263.8</b>	<b>\$223.5</b>	<b>\$265.4</b>	<b>\$237.5</b>	<b>\$238.9</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>1.05</b>	<b>2.31</b>	<b>0.39</b>	<b>1.56</b>	<b>0.55</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.37	17.94	12.51	14.80	13.94
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	5.21	6.67	4.45	4.88	5.53
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>19.58</b>	<b>24.61</b>	<b>16.96</b>	<b>19.69</b>	<b>19.47</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	4.69	5.24	4.40	4.64	4.73
(6) Desertores al término del ciclo secundario	0.00	12.99	9.34	10.79	10.40
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>4.69</b>	<b>18.23</b>	<b>13.75</b>	<b>15.44</b>	<b>15.13</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>24.27</b>	<b>42.84</b>	<b>30.71</b>	<b>35.12</b>	<b>34.60</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>22.14</b>	<b>9.79</b>	<b>12.46</b>	<b>11.62</b>	<b>11.47</b>
(10) Estudiantes al día	20.22	18.37	21.18	20.82	19.63
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	32.33	26.69	35.27	30.88	33.74
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>74.68</b>	<b>54.85</b>	<b>68.91</b>	<b>63.32</b>	<b>64.84</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	334	20,339	60.9	183	89	31	31
Secundario	1004	80,411	80.1	556	237	58	153
Terciario	4956	10,1577	20.5	3822	810	161	163
<b>Total</b>	<b>6294</b>	<b>202,327</b>	<b>32.1</b>	<b>4561</b>	<b>1136</b>	<b>250</b>	<b>347</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## La Libertad

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	324	20,098	62.03	9.94
Minas y canteras	10	241	24.10	0.12
Manufactura	589	69,199	117.49	34.21
Electricidad, gas, vapor	43	1931	44.91	0.95
Suministro de agua	27	241	8.93	0.12
Construcción	415	11,212	27.02	5.54
Comercio al por mayor y menor	1969	33,580	17.05	16.60
Transporte/almacenamiento	371	9652	26.02	4.77
Alojamiento y servicio de comidas	286	10,673	37.32	5.28
Información y comunicaciones	162	3294	20.33	1.63
Act. financieras y seguros	258	6030	23.37	2.98
Act. inmobiliarias	510	2571	5.04	1.27
Act. profesionales, científicas y técnicas	675	5409	8.01	2.67
Servicios administrativos y de apoyo	395	24,123	61.07	11.92
Administración pública y defensa	1	128	128.00	0.06
Enseñanza	74	1241	16.77	0.61
Salud humana	46	458	9.96	0.23
Actividades artísticas	41	1038	25.32	0.51
Otras actividades de servicios	84	825	9.82	0.41
Actividades de los hogares como empleadores	9	349	38.78	0.17
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>6289</b>	<b>202,293</b>	<b>32.17</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	65,647	30.62	22,694	34.6	59.5	12.7	27.8	
Sexto	116	207.76		0.0				
Noveno	70,467	98.20	30,190	42.8	54.9	12.5	32.6	
Universidad	599	322.37	137	22.9	0.0	0.0	100.0	
Universidad	1361	17.71	286	21.0	0.0	0.0	100.0	
Sexto	19,095	58.72	6012	31.5	77.9	6.6	15.5	
Bachillerato	76,934	43.65	25,894	33.7	34.1	18.1	47.8	
Noveno	13,623	70.85	3329	24.4	30.9	27.2	41.9	
Bachillerato	30,411	35.10	10,801	35.5	38.1	22.5	39.3	
Universidad	2390	137.82	982	41.1	40.4	3.8	55.8	
Universidad	4436	135.93	1345	30.3	32.5	6.6	60.9	
Universidad	568	452.64	147	25.9	0.0	0.0	100.0	
Universidad	4822	112.17	857	17.8	31.3	0.0	68.7	
Bachillerato	13,216	182.53	3345	25.3	54.3	17.0	28.8	
Bachillerato	10,840	1.18	2048	18.9	51.7	18.9	29.4	
Universidad	8180	15.17	900	11.0	49.3	0.0	50.7	
Universidad	4749	9.64	1181	24.9	25.7	7.5	66.7	
Bachillerato	2061	50.36	1251	60.7	37.6	29.2	33.3	
Bachillerato	15,814	5.22	4680	29.6	38.9	14.9	46.2	
Sexto	23,566	1.48	4516	19.2	67.6	8.4	24.0	
Universidad	213	0.00	0	0.0				
	<b>369,108</b>	<b>54.81</b>	<b>120,595</b>	<b>32.7</b>	<b>48.77</b>	<b>14.67</b>	<b>36.56</b>	



## San Salvador

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.8	0.4	1.3	0.9	0.7
Básica (1-9)	53.6	61.3	44.2	55.2	52.1
Media (10-13)	39.8	36.1	44.3	39.9	39.7
Superior universitario	3.7	0.7	7.3	1.9	5.2
Superior no universitario	2.2	1.6	2.9	2.0	2.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	19.5	71.3	0.0	0.0	42.9
Básica (1-9)	38.8	37.9	40.2	59.9	19.7
Media (10-13)	50.5	51.0	50.1	69.5	34.3
Superior universitario	47.5	71.4	44.9	36.6	50.9
Superior no universitario	55.6	61.6	51.6	96.2	24.5
<b>Total</b>	<b>44.0</b>	<b>43.4</b>	<b>44.7</b>	<b>63.5</b>	<b>27.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	7.9	28.7	0.0	14.4	0.0
Básica (1-9)	2.1	1.7	2.9	3.6	0.8
Media (10-13)	7.2	6.4	8.0	8.6	6.0
Superior universitario	17.3	15.6	17.5	30.1	13.4
Superior no universitario	10.5	4.3	14.6	0.0	18.5
<b>Total</b>	<b>4.9</b>	<b>3.6</b>	<b>6.5</b>	<b>6.1</b>	<b>3.9</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$131.5	\$156.0	\$121.0	\$163.2	\$173.0
Básica (1-9)	\$239.2	\$213.5	\$245.9	\$259.6	\$188.7
Media (10-13)	\$292.4	\$263.7	\$295.0	\$305.2	\$273.9
Superior universitario	\$484.9	\$645.5	\$481.5	\$529.6	\$433.4
Superior no universitario	\$386.5	\$266.5	\$391.6	\$414.3	\$329.6
<b>Total</b>	<b>\$311.1</b>	<b>\$248.1</b>	<b>\$318.6</b>	<b>\$325.3</b>	<b>\$288.2</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.12</b>	<b>0.26</b>	<b>0.10</b>	<b>0.17</b>	<b>0.06</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	11.89	15.26	11.55	12.27	11.51
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	2.67	7.54	2.18	2.37	2.96
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>14.56</b>	<b>22.80</b>	<b>13.73</b>	<b>14.64</b>	<b>14.48</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	3.37	4.38	3.27	3.22	3.51
(6) Desertores al término del ciclo secundario	8.00	14.02	7.39	7.78	8.21
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>11.37</b>	<b>18.40</b>	<b>10.66</b>	<b>10.99</b>	<b>11.72</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>25.92</b>	<b>41.21</b>	<b>24.39</b>	<b>25.63</b>	<b>26.20</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>13.40</b>	<b>6.27</b>	<b>14.12</b>	<b>13.48</b>	<b>13.33</b>
(10) Estudiantes al día	22.18	21.97	22.21	23.33	21.08
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	38.38	30.29	39.19	37.38	39.33
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>73.96</b>	<b>58.53</b>	<b>75.51</b>	<b>74.19</b>	<b>73.74</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	700	22,853	32.6	410	185	55	50
Secundario	2797	122,571	43.8	1727	696	159	215
Terciario	17,444	320,737	18.4	13,851	2746	439	408
<b>Total</b>	<b>20,941</b>	<b>466,161</b>	<b>22.3</b>	<b>15,988</b>	<b>3627</b>	<b>653</b>	<b>673</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## San Salvador

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	676	22,703	33.58	4.87
Minas y canteras	24	150	6.25	0.03
Manufactura	1646	93,664	56.90	20.10
Electricidad, gas, vapor	114	1505	13.20	0.32
Suministro de agua	69	1143	16.57	0.25
Construcción	1151	28,907	25.11	6.20
Comercio al por mayor y menor	6967	103,877	14.91	22.29
Transporte/almacenamiento	1012	11,746	11.61	2.52
Alojamiento y servicio de comidas	735	20,701	28.16	4.44
Información y comunicaciones	734	13,783	18.78	2.96
Act. financieras y seguros	950	23,958	25.22	5.14
Act. inmobiliarias	1734	7632	4.40	1.64
Act. profesionales, científicas y técnicas	2613	30,102	11.52	6.46
Servicios administrativos y de apoyo	1295	86,910	67.11	18.65
Administración pública y defensa	6	80	13.33	0.02
Enseñanza	313	5370	17.16	1.15
Salud humana	501	4720	9.42	1.01
Actividades artísticas	93	1055	11.34	0.23
Otras actividades de servicios	275	5843	21.25	1.25
Actividades de los hogares como empleadores	15	2145	143.00	0.46
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>20,923</b>	<b>465,994</b>	<b>22.27</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	28,592	79.40	7074	24.7	66.6	12.8	20.6	
Sexto	100	150.00	100	100.0	0.0	0.0	100.0	
Noveno	149,498	62.65	37,205	24.9	63.4	18.1	18.6	
Universidad	1459	103.15	160	11.0	0.0	0.0	100.0	
Universidad	2283	50.07	504	22.1	0.0	0.0	100.0	
Sexto	44,212	65.38	9411	21.3	81.6	6.9	11.5	
Bachillerato	230,461	45.07	66,195	28.7	46.6	19.5	33.9	
Noveno	38,902	30.19	7010	18.0	45.8	16.2	38.0	
Bachillerato	75,832	27.30	27,677	36.5	47.5	18.2	34.3	
Universidad	14,080	97.89	6909	49.1	10.7	7.4	81.9	
Universidad	11,158	214.72	4208	37.7	16.1	12.8	71.2	
Universidad	1590	480.00	103	6.5	0.0	0.0	100.0	
Universidad	12,571	239.46	5084	40.4	11.1	18.4	70.5	
Bachillerato	35,664	243.69	11,778	33.0	68.9	20.4	10.8	
Bachillerato	33,437	0.24	3951	11.8	66.5	22.0	11.5	
Universidad	21,852	24.57	3589	16.4	53.4	3.1	43.5	
Universidad	22,421	21.05	4197	18.7	28.4	6.2	65.4	
Bachillerato	4290	24.59	1211	28.2	19.4	4.6	76.0	
Bachillerato	42,300	13.81	8634	20.4	43.7	14.2	42.1	
Sexto	31,713	6.76	5250	16.6	84.1	8.3	7.6	
Universidad	101	0.00		0.0				
	833	0.00		0.0				
	<b>803,349</b>	<b>58.01</b>	<b>210,250</b>	<b>26.2</b>	<b>51.08</b>	<b>16.51</b>	<b>32.41</b>	



## Cuscatlán

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.3	0.4	0.0	0.3	0.3
Básica (1-9)	46.9	52.4	35.5	45.9	47.9
Media (10-13)	45.0	42.1	51.0	46.7	43.4
Superior universitario	5.5	3.6	9.5	4.3	6.6
Superior no universitario	2.3	1.5	4.0	2.9	1.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	45.9	45.9		100.0	0.0
Básica (1-9)	34.6	31.7	43.2	58.9	13.9
Media (10-13)	50.7	48.3	54.9	68.6	33.6
Superior universitario	47.6	41.7	52.2	53.1	44.4
Superior no universitario	72.3	83.5	63.8	86.0	52.4
<b>Total</b>	<b>43.4</b>	<b>39.9</b>	<b>50.9</b>	<b>64.1</b>	<b>25.1</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0		0.0	0.0
Básica (1-9)	3.3	3.6	2.4	4.4	2.3
Media (10-13)	5.5	6.1	4.5	6.1	5.0
Superior universitario	18.5	21.7	16.0	21.0	17.1
Superior no universitario	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>5.0</b>	<b>5.2</b>	<b>4.7</b>	<b>5.8</b>	<b>4.4</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$260.0	\$260.0	\$240.3	\$260.0	\$0.0
Básica (1-9)	\$200.3	\$202.0	\$196.5	\$202.2	\$193.4
Media (10-13)	\$271.9	\$290.2	\$244.3	\$284.4	\$247.6
Superior universitario	\$374.5	\$429.1	\$339.8	\$427.7	\$338.2
Superior no universitario	\$287.3	\$309.1	\$265.6	\$280.8	\$302.8
<b>Total</b>	<b>\$251.9</b>	<b>\$259.0</b>	<b>\$240.3</b>	<b>\$254.5</b>	<b>\$245.9</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.20</b>	<b>0.31</b>	<b>0.00</b>	<b>0.19</b>	<b>0.20</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	11.73	11.75	11.71	10.74	12.65
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	5.19	6.32	3.19	4.55	5.78
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>16.92</b>	<b>18.06</b>	<b>14.90</b>	<b>15.29</b>	<b>18.43</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	3.47	4.18	2.21	2.75	4.13
(6) Desertores al término del ciclo secundario	13.56	15.70	9.78	13.35	13.76
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>17.03</b>	<b>19.88</b>	<b>11.98</b>	<b>16.10</b>	<b>17.89</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>33.96</b>	<b>37.94</b>	<b>26.88</b>	<b>31.40</b>	<b>36.32</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>6.44</b>	<b>4.99</b>	<b>9.01</b>	<b>7.10</b>	<b>5.82</b>
(10) Estudiantes al día	22.93	22.26	24.11	25.18	20.85
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	36.48	34.51	39.99	36.14	36.81
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>65.85</b>	<b>61.75</b>	<b>73.12</b>	<b>68.42</b>	<b>63.47</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	11	2050	186.4	9	1	0	1
Secundario	21	3081	146.7	15	5	0	1
Terciario	229	2304	10.1	196	31	1	1
<b>Total</b>	<b>261</b>	<b>7435</b>	<b>28.5</b>	<b>220</b>	<b>37</b>	<b>1</b>	<b>3</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Cuscatlán

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	11	149	13.55	7.71
Minas y canteras				0.00
Manufactura	12	211	17.58	10.92
Electricidad, gas, vapor				0.00
Suministro de agua	1	1	1.00	0.05
Construcción	9	54	6.00	2.79
Comercio al por mayor y menor	163	943	5.79	48.78
Transporte/almacenamiento	19	199	10.47	10.29
Alojamiento y servicio de comidas	10	92	9.20	4.76
Información y comunicaciones	2	4	2.00	0.21
Act. financieras y seguros	5	62	12.40	3.21
Act. inmobiliarias	5	36	7.20	1.86
Act. profesionales, científicas y técnicas	7	20	2.86	1.03
Servicios administrativos y de apoyo	2	7	3.50	0.36
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	8	120	15.00	6.21
Salud humana	2	5	2.50	0.26
Actividades artísticas	2	7	3.50	0.36
Otras actividades de servicios	3	23	7.67	1.19
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>261</b>	<b>1933</b>	<b>7.41</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	26,995	0.55	9160	33.9	71.31	11.86	16.83	
Sexto								
Noveno	15,745	1.34	6557	41.6	60.56	25.03	14.41	
Universidad	305	0.00	61	20.0	0.00	0.00	100.00	
Universidad	324	0.31		0.0	100.00	0.00	0.00	
Sexto	4691	1.15	1434	30.6	22.05	21.05	56.90	
Bachillerato	24,522	3.85	8650	35.3	83.05	9.99	6.97	
Noveno	4214	4.72	1392	33.0	35.44	15.79	48.77	
Bachillerato	8623	1.07	3668	42.5	13.44	0.00	86.56	
Universidad	852	0.47	424	49.8	0.00	0.00	100.00	
Universidad	1036	5.98	554	53.5	0.00	0.00	100.00	
Universidad	49	73.47		0.0				
Universidad	759	2.64	90	11.9	64.09	19.80	16.10	
Bachillerato	4167	0.17	919	22.1	36.90	12.89	50.21	
Bachillerato	6135	0.00	1645	26.8	6.73	17.42	75.84	
Universidad	3490	3.44	683	19.6	62.97	0.00	37.03	
Universidad	1555	0.32	505	32.5	38.24	8.40	53.36	
Bachillerato	961	0.73	476	49.5	42.13	17.90	39.96	
Bachillerato	4926	0.47	1106	22.5	95.07	4.93	0.00	
Sexto	5268	0.00	912	17.3	19.41	4.62	75.97	
Universidad								
	<b>114,617</b>	<b>1.69</b>	<b>38,236</b>	<b>33.4</b>	<b>50.86</b>	<b>15.85</b>	<b>33.32</b>	



## La Paz

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.8	0.4	1.3	0.9	0.7
Básica (1-9)	53.6	61.3	44.2	55.2	52.1
Media (10-13)	39.8	36.1	44.3	39.9	39.7
Superior universitario	3.7	0.7	7.3	1.9	5.2
Superior no universitario	2.2	1.6	2.9	2.0	2.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	19.5	71.3	0.0	0.0	42.9
Básica (1-9)	38.8	37.9	40.2	59.9	19.7
Media (10-13)	50.5	51.0	50.1	69.5	34.3
Superior universitario	47.5	71.4	44.9	36.6	50.9
Superior no universitario	55.6	61.6	51.6	96.2	24.5
<b>Total</b>	<b>44.0</b>	<b>43.4</b>	<b>44.7</b>	<b>63.5</b>	<b>27.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	7.9	28.7	0.0	14.4	0.0
Básica (1-9)	2.1	1.7	2.9	3.6	0.8
Media (10-13)	7.2	6.4	8.0	8.6	6.0
Superior universitario	17.3	15.6	17.5	30.1	13.4
Superior no universitario	10.5	4.3	14.6	0.0	18.5
<b>Total</b>	<b>4.9</b>	<b>3.6</b>	<b>6.5</b>	<b>6.1</b>	<b>3.9</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$130.0	\$130.0	\$0.0	\$0.0	\$130.0
Básica (1-9)	\$199.7	\$193.2	\$210.2	\$199.1	\$201.6
Media (10-13)	\$256.3	\$229.3	\$283.7	\$268.0	\$236.2
Superior universitario	\$409.4	\$379.5	\$414.7	\$412.3	\$408.7
Superior no universitario	\$356.3	\$402.2	\$319.9	\$393.3	\$245.5
<b>Total</b>	<b>\$237.9</b>	<b>\$214.9</b>	<b>\$265.4</b>	<b>\$237.5</b>	<b>\$238.9</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>9.20</b>	<b>0.28</b>	<b>0.79</b>	<b>0.62</b>	<b>0.45</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.38	14.98	13.74	12.78	15.77
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	5.59	6.19	4.95	5.05	6.06
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>19.96</b>	<b>21.17</b>	<b>18.69</b>	<b>17.83</b>	<b>21.82</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	4.39	5.29	3.44	3.83	4.88
(6) Desertores al término del ciclo secundario	11.67	14.10	9.12	13.86	9.77
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>16.06</b>	<b>19.39</b>	<b>12.56</b>	<b>17.69</b>	<b>14.64</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>36.03</b>	<b>40.56</b>	<b>31.25</b>	<b>35.52</b>	<b>36.47</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>2.21</b>	<b>10.98</b>	<b>10.76</b>	<b>11.47</b>	<b>10.35</b>
(10) Estudiantes al día	21.35	20.24	22.52	22.59	20.27
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	31.22	27.93	34.67	29.79	32.45
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>54.78</b>	<b>59.15</b>	<b>67.95</b>	<b>63.86</b>	<b>63.08</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	24	602	25,1	14	4	5	1
Secundario	89	15,129	170,0	47	23	3	16
Terciario	462	5276	11,4	366	74	13	9
<b>Total</b>	<b>575</b>	<b>21,007</b>	<b>36,5</b>	<b>427</b>	<b>101</b>	<b>21</b>	<b>26</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## La Paz

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	23	548	23.83	2.60
Minas y canteras	1	54	54.00	0.26
Manufactura	81	14,990	185.06	71.05
Electricidad, gas, vapor	2	9	4.50	0.04
Suministro de agua	2	53	26.50	0.25
Construcción	10	229	22.90	1.09
Comercio al por mayor y menor	267	2519	9.43	11.94
Transporte/almacenamiento	65	705	10.85	3.34
Alojamiento y servicio de comidas	55	1223	22.24	5.80
Información y comunicaciones	3	34	11.33	0.16
Act. financieras y seguros	14	287	20.50	1.36
Act. inmobiliarias	26	115	4.42	0.55
Act. profesionales, científicas y técnicas	7	20	2.86	0.09
Servicios administrativos y de apoyo	8	173	21.63	0.82
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	4	58	14.50	0.27
Salud humana	8	76	9.50	0.36
Actividades artísticas	0	0		0.00
Otras actividades de servicios	1	4	4.00	0.02
Actividades de los hogares como empleadores				0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>577</b>	<b>21,097</b>	<b>36.56</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	33,182	1.65	12,223	36.8	70.6	7.9	21.5	
Sexto	31	174.19		0.0				
Noveno	29,060	51.58	10,920	37.6	54.3	17.3	28.4	
Universidad	71	12.68	44	62.0	0.0	0.0	100.0	
Universidad	351	15.10	31	8.8	0.0	0.0	100.0	
Sexto	7943	2.88	2314	29.1	68.0	1.9	30.1	
Bachillerato	34,853	7.23	10,043	28.8	36.9	14.5	48.6	
Noveno	4219	16.71	1564	37.1	45.9	16.6	37.5	
Bachillerato	11,250	10.87	3542	31.5	35.1	18.5	46.3	
Universidad	504	6.75	469	93.1	9.0	0.0	91.0	
Universidad	529	54.25	266	50.3	0.0	0.0	100.0	
Universidad	54	212.96	54	100.0	100.0	0.0	0.0	
Universidad	821	2.44	29	3.5	0.0	0.0	100.0	
Bachillerato	4363	3.97	2097	48.1	39.3	7.1	53.6	
Bachillerato	7008	0.00	1923	27.4	50.0	31.0	18.9	
Universidad	2887	2.01	427	14.8	32.3	16.6	51.1	
Universidad	2324	3.27	583	25.1	29.2	0.0	70.8	
Bachillerato	224	0.00	76	33.9	0.0	0.0	100.0	
Bachillerato	6837	0.06	1355	19.8	19.3	6.3	74.5	
Sexto	8621	0.00	2657	30.8	79.0	15.4	5.5	
Universidad	68	0.00	68	100.0	100.0	0.0	0.0	
	<b>155,200</b>	<b>13.59</b>	<b>50,685</b>	<b>32.7</b>	<b>52.12</b>	<b>13.01</b>	<b>34.87</b>	



## Cabañas

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.4	1.7	0.3	1.8	1.0
Básica (1-9)	63.7	73.0	36.4	66.6	61.0
Media (10-13)	28.0	21.9	45.9	25.9	29.9
Superior universitario	5.2	2.4	13.5	4.0	6.3
Superior no universitario	1.8	1.0	3.9	1.7	1.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	18.9	14.4	100.0	30.3	0.0
Básica (1-9)	32.9	29.6	52.4	50.3	15.5
Media (10-13)	42.0	40.6	44.0	56.5	30.5
Superior universitario	52.8	43.9	57.4	63.3	46.7
Superior no universitario	37.2	47.3	29.4	26.2	46.5
<b>Total</b>	<b>36.4</b>	<b>32.3</b>	<b>48.4</b>	<b>51.7</b>	<b>22.3</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	1.9	1.6	3.6	2.7	1.0
Media (10-13)	4.5	4.2	4.9	6.2	3.1
Superior universitario	12.3	8.8	14.1	11.3	12.9
Superior no universitario	10.6	24.4	0.0	0.0	19.6
<b>Total</b>	<b>3.3</b>	<b>2.5</b>	<b>5.5</b>	<b>3.9</b>	<b>2.8</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$168.3	\$154.8	\$203.7	\$168.3	\$0.0
Básica (1-9)	\$167.5	\$164.5	\$177.5	\$175.8	\$140.5
Media (10-13)	\$245.7	\$237.4	\$256.4	\$273.0	\$205.4
Superior universitario	\$401.3	\$327.7	\$430.1	\$440.3	\$370.4
Superior no universitario	\$321.4	\$271.1	\$383.9	\$377.2	\$294.9
<b>Total</b>	<b>\$213.3</b>	<b>\$191.4</b>	<b>\$256.0</b>	<b>\$218.0</b>	<b>\$203.2</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.96</b>	<b>1.29</b>	<b>0.17</b>	<b>1.25</b>	<b>0.70</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	18.30	18.85	16.98	19.47	17.21
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	11.57	14.64	4.12	13.30	9.97
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>29.87</b>	<b>33.49</b>	<b>21.10</b>	<b>32.77</b>	<b>27.19</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	5.13	5.97	3.09	6.64	3.73
(6) Desertores al término del ciclo secundario	10.77	12.51	6.55	9.01	12.41
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>15.90</b>	<b>18.48</b>	<b>9.64</b>	<b>15.65</b>	<b>16.14</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>45.78</b>	<b>51.97</b>	<b>30.74</b>	<b>48.42</b>	<b>43.33</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>10.73</b>	<b>10.89</b>	<b>10.34</b>	<b>9.04</b>	<b>12.30</b>
(10) Estudiantes al día	17.59	16.86	19.36	18.84	16.43
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	24.94	18.99	39.39	22.46	27.24
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>53.26</b>	<b>46.74</b>	<b>69.09</b>	<b>50.33</b>	<b>55.97</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	10	447	44.7	4	2	3	1
Secundario	12	137	11.4	8	4	0	0
Terciario	201	969	4.8	185	15	1	0
<b>Total</b>	<b>223</b>	<b>1553</b>	<b>7.0</b>	<b>197</b>	<b>21</b>	<b>4</b>	<b>1</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Cabañas

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	8	372	46.50	23.95
Minas y canteras	2	75	37.50	4.83
Manufactura	8	99	12.38	6.37
Electricidad, gas, vapor	1	1	1.00	0.06
Suministro de agua	3	33	11.00	2.12
Construcción	4	38	9.50	2.45
Comercio al por mayor y menor	155	640	4.13	41.21
Transporte/almacenamiento	6	33	5.50	2.12
Alojamiento y servicio de comidas	5	12	2.40	0.77
Información y comunicaciones	1	12	12.00	0.77
Act. financieras y seguros	7	107	15.29	6.89
Act. inmobiliarias	7	25	3.57	1.61
Act. profesionales, científicas y técnicas	3	31	10.33	2.00
Servicios administrativos y de apoyo	3	9	3.00	0.58
Administración pública y defensa				0.00
Enseñanza	3	36	12.00	2.32
Salud humana	5	17	3.40	1.09
Actividades artísticas	1	12	12.00	0.77
Otras actividades de servicios	1	1	1.00	0.06
Actividades de los hogares como empleadores				0.00
Act. organizaciones extraterritoriales				0.00
Sin clasificación				0.00
<b>Total</b>	<b>223</b>	<b>1553</b>	<b>6.96</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	24,489	1,52	9591	39.2	46.5	23.2	30.3	
Sexto								
Noveno	5089	1.95	1657	32.6	31.4	23.9	44.7	
Universidad	590	0.17	308	52.2	0.0	0.0	100.0	
Universidad	139	23.74	28	20.1	0.0	0.0	100.0	
Sexto	4086	0.93	1248	30.5	62.3	13.5	24.1	
Bachillerato	11,360	5.63	3931	34.6	40.0	23.0	36.9	
Noveno	1599	2.06	438	27.4	0.0	17.6	82.4	
Bachillerato	3986	0.30	1477	37.1	37.9	16.9	45.2	
Universidad	209	5.74	123	58.9	56.9	0.0	43.1	
Universidad	433	24.71	303	70.0	26.1	10.2	63.7	
Universidad	28	89.29	22	78.6				
Universidad	102	30.39	132	129.4	0.0	0.0	100.0	
Bachillerato	407	2.21	577	141.8	79.5	0.0	20.5	
Bachillerato	2185	0.00	443	20.3	62.9	32.6	4.5	
Universidad	2294	1.57	321	14.0	45.4	6.1	48.5	
Universidad	1285	1.32	74	5.8	6.9	0.0	93.1	
Bachillerato	234	5.13	769	328.6	0.0	58.1	41.9	
Bachillerato	2264	0.04	1218	53.8	23.1	22.6	54.2	
Sexto	2912	0.00		0.0	54.8	27.0	18.2	
Universidad	-							
	35	0.00	35	100.0				
	<b>63,726</b>	<b>2.44</b>	<b>22,695</b>	<b>35.6</b>	<b>42.26</b>	<b>21.24</b>	<b>36.5</b>	



## San Vicente

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.6	0.9	0.0	1.1	0.0
Básica (1-9)	52.7	64.6	32.1	53.6	51.8
Media (10-13)	39.8	31.0	55.0	39.9	39.6
Superior universitario	4.6	2.0	9.1	4.2	5.0
Superior no universitario	2.3	1.5	3.7	1.1	3.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	78.4	78.4		78.4	
Básica (1-9)	30.3	27.4	40.4	45.4	14.2
Media (10-13)	41.8	38.3	45.1	54.8	28.2
Superior universitario	41.3	26.9	46.7	36.7	45.2
Superior no universitario	35.5	35.5	35.4	29.8	37.3
<b>Total</b>	<b>35.8</b>	<b>31.4</b>	<b>43.4</b>	<b>49.0</b>	<b>22.1</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	21.6	21.6		21.6	
Básica (1-9)	4.3	4.5	3.8	8.4	0.0
Media (10-13)	6.5	5.4	7.5	7.7	5.3
Superior universitario	12.3	12.6	12.2	21.1	4.8
Superior no universitario	17.8	0.0	30.5	47.7	8.0
<b>Total</b>	<b>6.0</b>	<b>5.0</b>	<b>7.6</b>	<b>9.2</b>	<b>2.6</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$174.9	\$182.4	\$0.0	\$174.9	\$0.0
Básica (1-9)	\$161.1	\$151.0	\$185.1	\$166.0	\$144.5
Media (10-13)	\$226.4	\$214.8	\$236.0	\$235.0	\$209.1
Superior universitario	\$266.9	\$240.6	\$272.6	\$348.5	\$209.6
Superior no universitario	\$386.3	\$450.0	\$340.9	\$400.0	\$382.7
<b>Total</b>	<b>\$174.9</b>	<b>\$182.4</b>	<b>\$227.6</b>	<b>\$204.3</b>	<b>\$198.2</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.40</b>	<b>0.67</b>	<b>0.00</b>	<b>0.81</b>	<b>0.00</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	14.03	14.92	12.72	14.80	13.29
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	6.52	9.38	2.34	7.31	5.77
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>20.55</b>	<b>24.30</b>	<b>15.05</b>	<b>22.10</b>	<b>19.06</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	3.85	4.52	2.86	3.02	4.64
(6) Desertores al término del ciclo secundario	13.47	17.92	6.98	13.30	13.64
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>17.32</b>	<b>22.44</b>	<b>9.84</b>	<b>16.32</b>	<b>18.28</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>37.87</b>	<b>46.75</b>	<b>24.89</b>	<b>38.42</b>	<b>37.34</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>9.24</b>	<b>8.29</b>	<b>10.61</b>	<b>11.00</b>	<b>7.55</b>
(10) Estudiantes al día	20.48	19.04	22.60	17.56	23.29
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	32.01	25.25	41.90	32.21	31.83
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>61.73</b>	<b>52.58</b>	<b>75.11</b>	<b>60.76</b>	<b>62.66</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	4	6	1.5	4	0	0	0
Secundario	8	1269	158.6	6	1	0	1
Terciario	167	1057	6.3	144	20	3	0
<b>Total</b>	<b>179</b>	<b>2332</b>	<b>13.0</b>	<b>154</b>	<b>21</b>	<b>3</b>	<b>1</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## San Vicente

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	4	20	5,00	0,86
Minas y canteras	2	2	1,00	0,09
Manufactura	6	1258	209,67	53,95
Electricidad, gas, vapor	0	0		0,00
Suministro de agua	0	0		0,00
Construcción	2	2	1,00	0,09
Comercio al por mayor y menor	2	11	5,50	0,47
Transporte/almacenamiento	17	103	6,06	4,42
Alojamiento y servicio de comidas	123	645	5,24	27,66
Información y comunicaciones	1	2	2,00	0,09
Act. financieras y seguros	4	51	12,75	2,19
Act. inmobiliarias	3	8	2,67	0,34
Act. profesionales, científicas y técnicas	2	4	2,00	0,17
Servicios administrativos y de apoyo	3	12	4,00	0,51
Administración pública y defensa	0	0		0,00
Enseñanza	0	0		0,00
Salud humana	5	26	5,20	1,11
Actividades artísticas	4	168	42,00	7,20
Otras actividades de servicios	1	20	20,00	0,86
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0,00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0,00
Sin clasificación				0,00
<b>Total</b>	<b>179</b>	<b>2332</b>	<b>13,03</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	23,121	0.09	9127	39.5	62.1	12.8	25.1	
Sexto								
Noveno	7896	15.93	1541	19.5	45.2	26.9	27.9	
Universidad								
Universidad	260	0.00	126	48.5	0.0	51.6	48.4	
Sexto	5151	0.04	1733	33.6	79.8	2.8	17.4	
Bachillerato	14,606	0.08	5061	34.7	36.6	15.1	48.3	
Noveno	2000	5.15	617	30.9	35.0	16.2	48.8	
Bachillerato	5459	11.82	1899	34.8	22.5	35.2	42.3	
Universidad	245	0.82	202	82.4	0.0	0.0	100.0	
Universidad	573	8.90	138	24.1	0.0	0.0	100.0	
Universidad								
Universidad	440	0.91	156	35.5	100.0	0.0	0.0	
Bachillerato	1151	1.04	446	38.7	53.6	0.0	46.4	
Bachillerato	3460	0.00	825	23.8	74.1	25.9	0.0	
Universidad	1526	0.00	60	3.9	0.0	0.0	100.0	
Universidad	1233	2.11	564	45.7	0.0	7.8	92.2	
Bachillerato	138	121.74	138	100.0	0.0	58.7	41.3	
Bachillerato	4051	0.49	1071	26.4	28.7	5.4	65.9	
Sexto	3852	0.00	1359	35.3	81.6	10.4	7.9	
Universidad								
	<b>75,162</b>	<b>3.10</b>	<b>25,063</b>	<b>33.3</b>	<b>50.54</b>	<b>15.03</b>	<b>34.43</b>	



## Usulután

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.9	1.0	0.8	1.5	0.4
Básica (1-9)	55.6	65.4	40.0	52.5	58.1
Media (10-13)	35.3	29.4	44.4	36.5	34.2
Superior universitario	6.7	3.2	12.2	7.5	6.0
Superior no universitario	1.6	0.9	2.6	2.0	1.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	13.7	11.0	19.4	18.0	0.0
Básica (1-9)	31.4	28.3	39.4	57.8	11.5
Media (10-13)	43.9	45.9	41.8	58.8	30.6
Superior universitario	29.7	19.5	33.8	26.4	33.0
Superior no universitario	36.2	7.6	52.1	45.2	24.4
<b>Total</b>	<b>35.6</b>	<b>32.8</b>	<b>40.0</b>	<b>55.0</b>	<b>19.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	0.9	0.2	2.9	2.0	0.2
Media (10-13)	2.8	0.4	5.3	4.1	1.6
Superior universitario	15.9	16.3	15.8	31.2	0.0
Superior no universitario	20.2	46.4	5.5	29.6	8.1
<b>Total</b>	<b>2.9</b>	<b>1.2</b>	<b>5.6</b>	<b>5.4</b>	<b>0.7</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$130.0	\$130.0	\$130.0	\$130.0	\$0.0
Básica (1-9)	\$176.3	\$168.7	\$190.4	\$184.8	\$91.9
Media (10-13)	\$236.9	\$250.8	\$220.9	\$246.4	\$93.6
Superior universitario	\$304.7	\$364.5	\$290.5	\$342.4	\$30.5
Superior no universitario	\$229.5	\$169.0	\$234.5	\$172.8	\$117.4
<b>Total</b>	<b>\$210.5</b>	<b>\$206.0</b>	<b>\$216.2</b>	<b>\$214.1</b>	<b>\$98.8</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>0.62</b>	<b>0.74</b>	<b>0.46</b>	<b>1.05</b>	<b>0.27</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	19.15	21.00	16.73	19.28	19.04
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	6.82	10.54	1.93	4.93	8.37
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>25.97</b>	<b>31.54</b>	<b>18.66</b>	<b>24.21</b>	<b>27.41</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	4.73	4.76	4.68	5.01	4.49
(6) Desertores al término del ciclo secundario	8.75	9.71	7.49	9.85	7.85
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>13.47</b>	<b>14.47</b>	<b>12.17</b>	<b>14.86</b>	<b>12.34</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>39.44</b>	<b>46.01</b>	<b>30.83</b>	<b>39.07</b>	<b>39.75</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>10.79</b>	<b>10.75</b>	<b>10.85</b>	<b>8.59</b>	<b>12.59</b>
(10) Estudiantes al día	19.60	17.96	21.75	19.78	19.45
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	29.55	24.55	36.12	31.51	27.94
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>59.94</b>	<b>53.25</b>	<b>68.71</b>	<b>59.88</b>	<b>59.98</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	50	582	11.6	33	15	1	1
Secundario	51	711	13.9	40	9	0	2
Terciario	520	3791	7.3	437	76	4	3
<b>Total</b>	<b>621</b>	<b>5084</b>	<b>8.2</b>	<b>510</b>	<b>100</b>	<b>5</b>	<b>6</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Usulután

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	48	575	11.98	11.31
Minas y canteras	2	7	3.50	0.14
Manufactura	25	277	11.08	5.45
Electricidad, gas, vapor	2	40	20.00	0.79
Suministro de agua	3	54	18.00	1.06
Construcción	26	434	16.69	8.54
Comercio al por mayor y menor	376	2708	7.20	53.28
Transporte/almacenamiento	16	105	6.56	2.07
Alojamiento y servicio de comidas	25	112	4.48	2.20
Información y comunicaciones	6	88	14.67	1.73
Act. financieras y seguros	10	249	24.90	4.90
Act. inmobiliarias	17	39	2.29	0.77
Act. profesionales, científicas y técnicas	20	64	3.20	1.26
Servicios administrativos y de apoyo	3	12	4.00	0.24
Administración pública y defensa				0.00
Enseñanza	6	88	14.67	1.73
Salud humana	28	171	6.11	3.36
Actividades artísticas	3	22	7.33	0.43
Otras actividades de servicios	4	38	9.50	0.75
Actividades de los hogares como empleadores				0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación				0.00
<b>Total</b>	<b>620</b>	<b>5083</b>	<b>8.20</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).





## San Miguel

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.5	0.4	0.5	0.9	0.2
Básica (1-9)	54.6	67.0	35.8	57.7	52.3
Media (10-13)	35.8	27.4	48.5	32.7	38.1
Superior universitario	7.7	3.4	14.3	7.7	7.7
Superior no universitario	1.4	1.8	1.0	1.0	1.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	65.4	36.8	100.0	84.2	0.0
Básica (1-9)	34.3	30.5	45.0	54.8	17.7
Media (10-13)	46.4	39.9	51.9	71.9	30.3
Superior universitario	56.0	53.9	56.8	66.7	48.1
Superior no universitario	28.5	28.2	29.4	68.7	12.4
<b>Total</b>	<b>40.3</b>	<b>33.9</b>	<b>50.2</b>	<b>61.7</b>	<b>24.7</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	4.0	4.0	4.0	7.8	0.9
Media (10-13)	6.8	3.4	9.7	7.7	6.2
Superior universitario	8.0	6.3	8.6	7.1	8.7
Superior no universitario	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>5.2</b>	<b>3.8</b>	<b>7.4</b>	<b>7.5</b>	<b>3.5</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$211.2	\$390.0	\$277.9	\$211.2	\$0.0
Básica (1-9)	\$199.3	\$188.2	\$220.7	\$215.1	\$160.0
Media (10-13)	\$275.4	\$267.3	\$280.7	\$282.7	\$264.4
Superior universitario	\$372.7	\$305.5	\$395.5	\$437.1	\$306.9
Superior no universitario	\$299.5	\$338.2	\$195.2	\$299.3	\$300.0
<b>Total</b>	<b>\$250.3</b>	<b>\$223.2</b>	<b>\$277.9</b>	<b>\$260.3</b>	<b>\$232.0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>7.13</b>	<b>0.33</b>	<b>0.33</b>	<b>0.58</b>	<b>0.13</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	16.73	17.27	16.07	15.46	17.73
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	8.84	13.25	3.54	8.83	8.84
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>25.57</b>	<b>30.52</b>	<b>19.61</b>	<b>24.29</b>	<b>26.58</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	3.98	5.79	1.80	4.82	3.31
(6) Desertores al término del ciclo secundario	11.47	15.32	6.83	11.94	11.10
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>15.45</b>	<b>21.11</b>	<b>8.63</b>	<b>16.76</b>	<b>14.41</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>41.02</b>	<b>51.63</b>	<b>28.24</b>	<b>41.05</b>	<b>40.99</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>1.71</b>	<b>29.01</b>	<b>10.57</b>	<b>10.59</b>	<b>6.87</b>
(10) Estudiantes al día	19.26	16.57	22.50	20.56	18.23
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	30.88	2.46	38.36	27.22	33.78
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>51.85</b>	<b>48.04</b>	<b>71.43</b>	<b>58.37</b>	<b>58.88</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	57	2495	43.8	30	15	4	8
Secundario	303	6464	21.3	231	55	7	10
Terciario	1632	20,162	12.4	1358	213	27	34
<b>Total</b>	<b>1992</b>	<b>29,121</b>	<b>14.6</b>	<b>1619</b>	<b>283</b>	<b>38</b>	<b>52</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## San Miguel

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	53	2463	46.47	8.46
Minas y canteras	4	32	8.00	0.11
Manufactura	89	2624	29.48	9.01
Electricidad, gas, vapor	2	203	101.50	0.70
Suministro de agua	8	51	6.38	0.18
Construcción	214	3840	17.94	13.19
Comercio al por mayor y menor	949	9460	9.97	32.49
Transporte/almacenamiento	65	901	13.86	3.09
Alojamiento y servicio de comidas	99	1976	19.96	6.79
Información y comunicaciones	22	271	12.32	0.93
Act. financieras y seguros	34	603	17.74	2.07
Act. inmobiliarias	112	429	3.83	1.47
Act. profesionales, científicas y técnicas	137	1476	10.77	5.07
Servicios administrativos y de apoyo	59	2769	46.93	9.51
Administración pública y defensa	0	0		0.00
Enseñanza	23	708	30.78	2.43
Salud humana	85	1126	13.25	3.87
Actividades artísticas	11	103	9.36	0.35
Otras actividades de servicios	25	83	3.32	0.29
Actividades de los hogares como empleadores	0	0		0.00
Act. organizaciones extraterritoriales	0	0		0.00
Sin clasificación	0	0		0.00
<b>Total</b>	<b>1991</b>	<b>29,118</b>	<b>14.62</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	48,888	5.04	16,056	32.8	53.6	20.5	25.9	
Sexto	55	58.18	55	100.0	100.0	0.0	0.0	
Noveno	21,683	12.10	7133	32.9	46.8	25.5	27.8	
Universidad	821	24.73	175	21.3	0.0	0.0	100.0	
Universidad	425	12.00		0.0				
Sexto	11,723	32.76	4911	41.9	63.2	25.1	11.6	
Bachillerato	44,881	21.08	16,708	37.2	35.5	15.3	49.2	
Noveno	6054	14.88	1077	17.8	54.5	12.9	32.6	
Bachillerato	17,268	11.44	5835	33.8	36.1	10.0	54.0	
Universidad	1572	17.24	719	45.7	0.0	0.0	100.0	
Universidad	3168	19.03	1062	33.5	28.9	0.0	71.1	
Universidad	584	73.46	391	67.0	0.0	0.0	100.0	
Universidad	2016	73.21	1424	70.6	35.3	0.0	64.7	
Bachillerato	1758	157.51	480	27.3	74.6	0.0	25.4	
Bachillerato	7238	0.00	2332	32.2	49.6	18.1	32.3	
Universidad	6428	11.01	482	7.5	62.0	5.0	33.0	
Universidad	6410	17.57	819	12.8	58.2	0.0	41.8	
Bachillerato	820	12.56	546	66.6	24.2	75.8	0.0	
Bachillerato	9262	0.90	2864	30.9	15.6	28.0	56.4	
Sexto	8032	0.00	2939	36.6	51.7	21.0	27.4	
Universidad	-							
	<b>199,086</b>	<b>14.63</b>	<b>66,008</b>	<b>33.2</b>	<b>43.83</b>	<b>18.02</b>	<b>38.15</b>	



## Morazán

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	1.7	2.0	0.5	2.6	0.8
Básica (1-9)	62.0	68.3	37.5	60.8	63.2
Media (10-13)	31.3	26.6	49.7	31.6	31.0
Superior universitario	3.3	2.0	8.2	3.2	3.4
Superior no universitario	1.7	1.1	4.0	1.8	1.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	68.9	67.0	100.0	78.0	39.5
Básica (1-9)	36.2	37.5	26.8	60.0	14.2
Media (10-13)	42.2	44.7	37.0	57.6	27.1
Superior universitario	55.3	67.3	43.8	47.7	62.2
Superior no universitario	42.3	40.3	44.5	49.8	34.7
<b>Total</b>	<b>39.3</b>	<b>40.6</b>	<b>34.3</b>	<b>59.1</b>	<b>20.4</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	1.6	1.3	4.0	2.3	0.9
Media (10-13)	5.8	5.4	6.8	9.2	2.5
Superior universitario	12.8	5.9	19.4	15.6	10.3
Superior no universitario	11.7	22.6	0.0	16.5	6.9
<b>Total</b>	<b>3.4</b>	<b>2.7</b>	<b>6.5</b>	<b>5.1</b>	<b>1.8</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$148.5	\$140.7	\$234.0	\$163.8	\$50.0
Básica (1-9)	\$161.5	\$162.8	\$148.9	\$170.7	\$125.9
Media (10-13)	\$226.3	\$221.2	\$239.3	\$222.5	\$234.3
Superior universitario	\$470.6	\$422.3	\$542.0	\$527.3	\$431.6
Superior no universitario	\$284.6	\$285.4	\$283.8	\$287.7	\$280.1
<b>Total</b>	<b>\$199.5</b>	<b>\$189.2</b>	<b>\$246.9</b>	<b>\$197.3</b>	<b>\$205.4</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>1.16</b>	<b>1.44</b>	<b>0.28</b>	<b>1.83</b>	<b>0.53</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	17.98	19.85	12.04	18.70	17.30
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	8.65	10.01	4.36	10.44	6.97
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>26.63</b>	<b>29.86</b>	<b>16.40</b>	<b>29.14</b>	<b>24.27</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	5.56	6.34	3.09	5.49	5.63
(6) Desertores al término del ciclo secundario	10.94	11.99	7.60	8.83	12.93
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>16.50</b>	<b>18.34</b>	<b>10.69</b>	<b>14.32</b>	<b>18.56</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>43.14</b>	<b>48.20</b>	<b>27.09</b>	<b>43.46</b>	<b>42.83</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>10.33</b>	<b>9.73</b>	<b>12.25</b>	<b>9.10</b>	<b>11.49</b>
(10) Estudiantes al día	20.07	19.00	23.47	19.97	20.17
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	25.30	21.64	36.92	25.64	24.99
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>55.71</b>	<b>50.37</b>	<b>72.63</b>	<b>54.71</b>	<b>56.64</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	1	0	0.0	1	0	0	0
Secundario	57	4	1.0	36	4	1	16
Terciario	205	23	2.0	171	23	2	9
<b>Total</b>	<b>263</b>	<b>27</b>	<b>0.1</b>	<b>208</b>	<b>27</b>	<b>3</b>	<b>25</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## Morazán

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	1	2	2.00	0.14
Minas y canteras	0	0		0.00
Manufactura	7	44	6.29	3.01
Electricidad, gas, vapor	0	0		0.00
Suministro de agua	1	2	2.00	0.14
Construcción	34	226	6.65	15.45
Comercio al por mayor y menor	133	704	5.29	48.12
Transporte/almacenamiento	5	24	4.80	1.64
Alojamiento y servicio de comidas	13	78	6.00	5.33
Información y comunicaciones	4	86	21.50	5.88
Act. financieras y seguros	3	151	50.33	10.32
Act. inmobiliarias	7	21	3.00	1.44
Act. profesionales, científicas y técnicas	19	96	5.05	6.56
Servicios administrativos y de apoyo	1	3	3.00	0.21
Administración pública y defensa				0.00
Enseñanza				0.00
Salud humana	6	19	3.17	1.30
Actividades artísticas	1	1	1.00	0.07
Otras actividades de servicios	2	6	3.00	0.41
Actividades de los hogares como empleadores				0.00
Act. organizaciones extraterritoriales				0.00
Sin clasificación				0.00
<b>Total</b>	<b>237</b>	<b>1463</b>	<b>6.17</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	28,770	0.01	10,887	37.8	57.8	16.1	26.2	
Sexto								
Noveno	9947	0.44	3281	33.0	31.2	11.9	56.9	
Universidad	29	0.00		0.0				
Universidad	87	2.30	61	70.1	0.0	0.0	100.0	
Sexto	5252	4.30	2192	41.7	52.0	10.4	37.6	
Bachillerato	12,523	5.62	3910	31.2	31.1	22.5	46.4	
Noveno	1516	1.58	403	26.6	40.7	21.3	38.0	
Bachillerato	5364	1.45	1686	31.4	31.7	16.8	51.5	
Universidad	173	49.71	118	68.2	27.1	0.0	72.9	
Universidad	457	33.04	261	57.1	0.0	0.0	100.0	
Universidad								
Universidad	412	23.30	134	32.5	20.9	23.9	55.2	
Bachillerato	601	0.50	271	45.1	0.0	83.8	16.2	
Bachillerato	2897	0.00	1129	39.0	28.7	20.7	50.6	
Universidad	2534	0.00	276	10.9	42.8	0.0	57.2	
Universidad	1671	1.14	336	20.1	59.2	0.0	40.8	
Bachillerato	285	0.35	145	50.9	53.1	46.9	0.0	
Bachillerato	2758	0.22	780	28.3	32.1	17.6	50.4	
Sexto	3725	0.00	1285	34.5	66.3	10.7	23.0	
Universidad								
	34	0.00	34					
	<b>79,035</b>	<b>1.85</b>	<b>27,189</b>	<b>34.4</b>	<b>45.11</b>	<b>16.38</b>	<b>38.51</b>	



## La Unión

**Cuadro 1.** Situación laboral de acuerdo con nivel de estudios para jóvenes (15-29 años)

Población por segmento					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	2.1	2.6	0.5	3.1	1.2
Básica (1-9)	70.4	76.7	51.1	70.7	70.2
Media (10-13)	23.4	18.4	38.5	22.5	24.2
Superior universitario	2.7	1.4	6.7	2.3	3.1
Superior no universitario	1.4	0.8	3.1	1.5	1.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Porcentaje de la población que está empleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	50.0	50.4	44.0	63.1	19.4
Básica (1-9)	30.2	27.3	43.3	48.8	12.6
Media (10-13)	47.3	43.4	53.1	62.5	34.1
Superior universitario	64.6	56.8	69.5	70.6	60.5
Superior no universitario	74.2	91.2	60.7	77.1	71.2
<b>Total</b>	<b>36.2</b>	<b>31.8</b>	<b>49.4</b>	<b>53.2</b>	<b>20.2</b>
Porcentaje de la población que está desempleada					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Básica (1-9)	3.1	2.9	3.8	4.3	1.9
Media (10-13)	5.8	5.5	6.1	9.4	2.6
Superior universitario	5.7	10.3	2.8	4.3	6.6
Superior no universitario	25.8	8.8	39.3	22.9	28.8
<b>Total</b>	<b>4.0</b>	<b>3.5</b>	<b>5.7</b>	<b>5.6</b>	<b>2.5</b>
Salario promedio					
Nivel educativo terminado	Total	Rural	Urbano	Hombres	Mujeres
No estudió	\$164.9	\$171.8	\$43.3	\$173.4	\$83.4
Básica (1-9)	\$194.4	\$183.9	\$224.6	\$201.7	\$108.2
Media (10-13)	\$273.2	\$271.8	\$274.9	\$295.9	\$100.4
Superior universitario	\$363.8	\$317.8	\$387.2	\$263.5	\$134.0
Superior no universitario	\$402.6	\$456.2	\$338.6	\$387.6	\$195.2
<b>Total</b>	<b>\$231.7</b>	<b>\$215.2</b>	<b>\$264.3</b>	<b>\$231.4</b>	<b>\$118.1</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 2.** Situación educacional de jóvenes de 15-19 años (En porcentajes)

Situación educacional	Total	Zona de residencia		Sexo	
		Rural	Urbana	Hombres	Mujeres
<b>(1) Jóvenes que no ingresaron al sistema educativo</b>	<b>1.62</b>	<b>2.10</b>	<b>0.37</b>	<b>2.31</b>	<b>0.96</b>
(2) Desertores tempranos (durante ciclo primario)	20.39	22.18	15.65	21.31	19.51
(3) Desertores al finalizar el ciclo primario	13.35	15.80	6.83	11.99	14.66
<b>(4) Subtotal desertores en ciclo primario (2+3)</b>	<b>33.74</b>	<b>37.98</b>	<b>22.48</b>	<b>33.30</b>	<b>34.16</b>
(5) Desertores al inicio del ciclo secundario	6.04	6.41	5.05	5.73	6.34
(6) Desertores al término del ciclo secundario	13.93	14.52	12.38	13.59	14.27
<b>(7) Subtotal desertores en ciclo secundario (5+6)</b>	<b>19.97</b>	<b>20.93</b>	<b>17.43</b>	<b>19.31</b>	<b>20.61</b>
<b>(8) Total desertores (2+3+5+6)</b>	<b>53.71</b>	<b>58.91</b>	<b>39.90</b>	<b>52.61</b>	<b>54.77</b>
<b>(9) Estudiantes rezagados</b>	<b>9.41</b>	<b>9.94</b>	<b>8.02</b>	<b>10.80</b>	<b>8.06</b>
(10) Estudiantes al día	14.20	12.70	18.21	14.47	13.95
(11) Egresados de la enseñanza secundaria	21.05	16.36	33.50	19.81	22.26
<b>(12) Total estudiantes y egresados (9+10+11)</b>	<b>44.67</b>	<b>38.99</b>	<b>59.73</b>	<b>45.08</b>	<b>44.27</b>
<b>(13) Total jóvenes entre 15 y 19 años de edad (1+8+12)</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

**Cuadro 3.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Sector económico	N.º de empresas	N.º de empleos	Promedio de empleos	Tipo de empresa			
				Micro	Pequeña	Mediana	Grande
Primario	6	62	10.3	4	2	0	0
Secundario	31	183	5.9	27	4	0	0
Terciario	522	2582	4.9	470	50	2	0
<b>Total</b>	<b>559</b>	<b>2827</b>	<b>5.1</b>	<b>501</b>	<b>56</b>	<b>2</b>	<b>0</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016).



## La Unión

**Cuadro 4.** Número de empresas, nivel de empleo y clasificación por sector económico

Población por segmento	Directorio de unidades económicas			
	Número de empresas	Número de empleados	Promedio de empleos	Porcentaje de empleados
Agricultura	6	62	10.33	2.19
Minas y canteras				0.00
Manufactura	9	50	5.56	1.77
Electricidad, gas, vapor				0.00
Suministro de agua				0.00
Construcción	22	133	6.05	4.70
Comercio al por mayor y menor	382	1748	4.58	61.83
Transporte/almacenamiento	33	171	5.18	6.05
Alojamiento y servicio de comidas	32	170	5.31	6.01
Información y comunicaciones	7	48	6.86	1.70
Act. financieras y seguros	6	98	16.33	3.47
Act. inmobiliarias	11	29	2.64	1.03
Act. profesionales, científicas y técnicas	16	31	1.94	1.10
Servicios administrativos y de apoyo	4	27	6.75	0.96
Administración pública y defensa				0.00
Enseñanza	7	95	13.57	3.36
Salud humana	16	131	8.19	4.63
Actividades artísticas	3	10	3.33	0.35
Otras actividades de servicios	5	24	4.80	0.85
Actividades de los hogares como empleadores				0.00
Act. organizaciones extraterritoriales				0.00
Sin clasificación				0.00
<b>Total</b>	<b>559</b>	<b>2827</b>	<b>5.06</b>	<b>100</b>

(1) Este porcentaje puede contener errores de medición ya que compara dos fuentes diferentes. Se espera que el porcentaje sea menor o igual al 100 %, en algunos casos, especialmente en las actividades económicas en donde el número de empleos es bajo.

**Fuente:** Elaboración propia con base en el Directorio de Unidades Económicas (DIGESTYC, 2016) y la EHPM 2017 (DIGESTYC, 2018).

EHPM								
Nivel de escolaridad ideal para desarrollar la actividad	Número de ocupados	Porcentaje de ocupados que trabajan en una empresa (1)	Jóvenes (15-29 años)					
			Número de ocupados	Porcentaje de jóvenes entre el total de ocupados	Porcentaje que excede el número de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que cumple el número exacto de años de escolaridad necesarios	Porcentaje que no cumple el número de años de escolaridad necesarios	
Sexto	34,813	0.18	13,309	38.2	39.2	17.9	42.9	
Sexto	366	0.00	183	50.0	100.0	0.0	0.0	
Noveno	12,181	0.41	4739	38.9	30.9	26.1	43.0	
Universidad	194	0.00	55	28.4	0.0	0.0	100.0	
Universidad	98	0.00	2748	2804.1	65.4	13.0	21.6	
Sexto	7779	1.71	7291	93.7	34.6	10.0	55.4	
Bachillerato	19,774	8.84	1118	5.7	37.7	12.9	49.5	
Noveno	2534	6.75	2561	101.1	23.0	12.6	64.4	
Bachillerato	7892	2.15	44	0.6	0.0	0.0	100.0	
Universidad	277	17.33	761	274.7	7.4	0.0	92.6	
Universidad	1026	9.55	64	6.2	0.0	0.0	100.0	
Universidad	89	32.58	305	342.7	11.8	8.2	80.0	
Universidad	432	7.18	161	37.3	19.9	0.0	80.1	
Bachillerato	746	3.62	764	102.4	83.5	0.0	16.5	
Bachillerato	2911	0.00	173	5.9	40.5	0.0	59.5	
Universidad	1879	5.06	513	27.3	55.6	0.0	44.4	
Universidad	1327	9.87	140	10.6	39.3	0.0	60.7	
Bachillerato	140	7.14	1244	888.6	22.6	17.1	60.3	
Bachillerato	4790	0.50	1388	29.0	52.5	15.6	31.8	
Sexto	3195	0.00	0	0.0				
Universidad	-							
	<b>102,443</b>	<b>2.76</b>	<b>37,561</b>	<b>36.7</b>	<b>38.28</b>	<b>14.98</b>	<b>46.74</b>	





## ¿Y si termino la escuela?

Un análisis de la inserción laboral  
de la juventud salvadoreña

---

¿En qué condiciones entran los jóvenes en el mercado laboral en El Salvador? Este cuaderno, el tercero publicado por la FES, se propone indagar sobre la pertinencia (o la falta de pertinencia) de la educación en el mundo del trabajo. Quienes logran terminar la escuela —muchas veces, con sacrificios personales y familiares de por medio— no tienen garantía de que obtendrán un trabajo que les asegure su bienestar. Es decir, hay un desajuste generalizado entre las habilidades desarrolladas en la escuela y los requerimientos propios de los puestos de trabajo.

ISBN 978-99961-302-3-6



9 789996 130236 >